EDUCACIÓN:
DICOTOMÍAS Y COMPLEMENTARIEDADES
DEBATE POR EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN[1]

Lic. Eduardo García Teske

RESUMEN

El ensayo centra el análisis en la Educación a Distancia como formato educativo que requiere en la actualidad un estudio sobre las características de su desarrollo y las posibles alternativas para un contexto espacio-temporal diferente de su concepción histórica y eminentemente cambiante y momentáneo.

Una de las preguntas sustanciales a la que se intenta dar respuesta es si el futuro de la educación o la educación del futuro está marcada por este devenir incesante del avance tecnológico. La dialéctica no es una simple interrogación, sino que trata de investigar elementos dicotómicos o complementarios de un campo global, el campo teórico y práctico de la educación.

No representa una dialéctica puramente conceptual sino por el contrario, el planteo se dirige en particular, a determinar si la Educación a Distancia es una alternativa a través de la cual la educación (en sus parámetros de conocimiento establecidos – ejemplo a través de las formas instaladas históricamente - asumirá un rol de futuro, que involucre y mimetice educación con educación a distancia y otras modalidades alternativas o si por otro lado, asume una presencia tal con el desarrollo de las TICs que se convierta en el elemento más destacado de la educabilidad, asumiendo en su esencia mutaciones que la transformen como modalidad básica de formación humana.

El encuentro de contextos complejos y variados amerita la asunción de posturas ontológicas, epistemológicas y metodológicas específicas, que validen el campo y por lo tanto los formatos que desde él emergen. Nuevos elementos que nutren el debate contemporáneo sobre la Educación.

Palabras claves:

Educación, Educación a Distancia, Educación virtual, criticidad, historiografía, escenarios alternativos, alternativas educativas, modalidades, formatos, tecnologías, sociedad, cultura, institución, cambio.

[1] Trabajo publicado en ENFOQUES DE EDUCACION (2006) edición de la AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (AECI) Y LA ADMINISTRACION NACIONAL DE EDUCACION PUBLICA (ANEP). Montevideo.

" El hombre es lo que la educación hace de él"

Emmanuel Kant

1. ENTRE SIGLO Y SIGLO: MILENIO Y CAMBIOS.

El mundo contemporáneo ha asumido progresivamente una serie de innovaciones vertiginosas que marcan fuertemente las diferentes esferas de la acción humana y social. Uno de los elementos de sustanciación de la identidad personal y grupal, históricamente asumido por los grupos sociales, lo constituyó la función formativa de la educación. La educación es, más allá de todo análisis profano, un aspecto integrador de las características y modelos preestablecidos que mantienen la vigencia imborrable de los factores fundacionales de una sociedad. El Estado como instrumento político de la organización social asimiló los elementos sustanciales de la educación, para a partir de ellos, establecer su instalación triunfal en el contexto sociopolítico general. La Educación asume así, un rol protagónico en el desarrollo de las naciones, configurando distintas modalidades de acción, regidas por el principio de una educabilidad fuertemente asistido por el de socialización. Las últimas décadas del siglo pasado, han traído consigo la aparición de una serie de problemáticas, que repercutieron fuertemente en el seno de los Estados nacionales, promoviendo la ruptura de los modelos imperantes, que comenzaron a vaciar de contenido las propias estructuras educativas. El Estado Docente, deja paso progresivamente a la aparición de formas más descentralizadas y autonómicas de gestión de la educación, variando no sólo las modalidades de atención sino primordialmente los tipos de ofertas educativas. Así la educación formal vio irrumpir con fuerza otras instancias educativas más operativas, autorreguladas y abiertas. La aparición de una modalidad de educación con características de ser "a distancia", es una de los emergentes más destacados de las postrimerías del siglo XX.

Hablar de educación a distancia es hacer referencia a un término expresivo genérico, de difícil definición, en el que están incluidas las estrategias que se han de seguir en el proceso de enseñanza y de aprendizaje y que en el mundo contemporáneo se denominan de diferentes formas; no obstante, cuando se habla de esta modalidad de educación se hace referencia a una instancia educativa en la cual los alumnos y los profesores no se encuentran situados en un mismo espacio en forma simultánea. Obviamente esta concepción de educación no es nueva, pero implementa alternativamente la formación del sujeto en otras esferas educativas más flexibles y no tan

escolarizadas. Uno de los elementos surgentes desde una postura crítica hacia la escolarización, pasada la mitad del siglo XX lo constituyó la teoría de la desescolarización de Illich[2], quien junto a Reimers y el movimiento por la deslegitimación de la educación formal, insistieron fuertemente en formas alternativas de formación del hombre, que no pasaban necesariamente por un aula y una escuela como se conocía hegemónicamente a esa fecha. La educación a distancia vino a complementar la oferta educativa que hacían los sistemas nacionales, a través de una estrategia de estudiar en casa y sin necesidad de asistencia directa a una institución. Esta característica hizo que la lógica espacio-tiempo, tan fuertemente significativa en un acto educativo formal, sistemático y de masas, lograra descentrarse para pasar a una lógica más no formal, autorregulado y personal. Esta lógica rompe los patrones normales del reconocimiento social, por cuanto, se interroga sobre qué formación en los valores esenciales, los atributos de la identidad grupal y el conocimiento socialmente avalado, puede efectivizar. Quizás uno de los mojones más importantes que redireccionó el pensamiento contemporáneo sobre la educación lo constituye la aparición de la teoría crítica de la educación. La posibilidad de interrogar el qué y el cómo instituído, y la de establecer una distancia entre el ser y el deber ser, fueron aspectos que proyectaron una nueva mirada sobre las cosas y en particular, sobre el hecho educativo en sí mismo.

La tensión paradigmática entre modernidad y postmodernidad, a partir de la mirada crítica, provocó un cambio sustancial en las formas de ver y entender la realidad. Estos dilemas tiñeron una realidad fuertemente consolidada desde finales de siglo, por ciertas posturas que transitaron hacia su hegemonía en las variables políticas, económicas y sociales. Uno de los elementos más destacados de la vigencia de la modernidad lo constituyó la expansión de la doctrina de la globalización, el neoliberalismo, la economía de mercado, la privatización de los elementos esenciales del Estado y una internacionalización de los medios de comunicación con el progresivo soporte de la innovación tecnológica a través del desarrollo de la microelectrónica y la robótica, entre otros.

Este escenario, de gran poder expansivo, toma a las sociedades en diferentes momentos de su autodesarrollo, exigiéndoles asimilarse a él o caducar en el intento de su progreso económico y social. La Educación como factor social no escapa a la disyuntiva de ajustar y aceptar o negarse y perecer. Estas tensiones marcan el progresivo deterioro de las instituciones sociales en general, y de las instituciones educativas en particular. Lo que durante los siglos XIX y XX ha sido un modelo de

2 Durante la década de los 60 y 70 Illich, Reimers, Fromm y otros, pugnaron fuertemente por la teoría de la desescolarización. Los primeros escritos aparecieron a través de una serie de reflexiones que luego se plasmaron en dos obras centrales para la década y el

escolarización a gran escala, que con mayor o menor grado de implantación entre países, con mayor o menor celeridad en su expansión a lo largo del planeta, ha sido exitoso en múltiples planos, entra en tela de discusión. Sin embargo, lo que sigue siendo todavía una necesidad social y seguramente lo seguirá siendo durante muchas décadas, se ve fuertemente amenazado por varios entrometidos, entre ellos, el fenómeno de introducción de ordenadores en los centros educativos, que implica claramente, la interrelación de aspectos curriculares, organizativos y de desarrollo profesional. Estos son habilitados a través de un "aula de informática" en cada escuela, solucionando así los problemas que pudiera acarrear la presunta innovación que los aparatos traen consigo. Se estaría produciendo de este modo un proceso de "acople" de lo "nuevo" a las viejas estructuras, quizás para mitigar el impacto que sobre el contexto escolar producen las tecnologías (Sanmartín, 1995). Al hacerlo así, se está atribuyendo a los medios el poder mágico de transformar, de innovar, por sí mismos, por el simple hecho de su introducción cuando, desde nuestra perspectiva, este poder depende estrechamente de su integración curricular, lo que implica atender las condiciones organizativas y profesionales de aquellos sobre los que recae esta tarea: centros y profesores (Area, 2001). Una lección escasamente aprendida a pesar del conocimiento disponible sobre el tema (Crook, 1998; Escudero, 1992; Olson y Torrance, 1996; Postman, 1995; Rodríguez y Saéz, 1995; Salomon, 1992; Sancho, 1994; Sanmartín, 1995).

Muchos ríos de tinta han corrido en búsqueda de soluciones alternativas a las demandas emergentes de la sociedad contemporánea, no obstante, la mayoría de los Estados del planeta están aún hoy tratando de dar respuestas[3] a las necesidades básicas de la población y no pueden, ni tienen, posibilidades de pensar el desarrollo de acuerdo a las crecientes variabilidades de un mundo inestable[4] y diverso.

Pero este escenario, problemático para unos, va acompañado de alternativas, válidas para otros.

movimiento. Illich, Iván. La sociedad desescolarizada; (1972) Reimers; E. La Escuela ha muerto. (1973)

3 Ver Dondi, Claudio. Políticas europeas de apoyo a la "Open and Distance Learning" (ODL) y el caso específico de la integración de ODL en los entornos universitarios convencionales, 2002.

4 Kliskberg, B. Rediseñando el Estado en América Latina,1994.

2. LA AVENTURA DE LAS MODALIDADES EDUCATIVAS.

En el campo de la educación, y tomando como base el concepto kantiano[5] que la "educación es la más grande aventura humana", se instrumentan formas de desarrollo cada vea más variadas, más aproximadas a las necesidades cotidianas de los sujetos de aprendizaje y por ende más significativas y relevantes.

Aparecen así diversas modalidades educativas, entre ellas, una que permite el acto educativo mediante diferentes métodos, técnicas, estrategias y medios, en una situación en que alumnos y profesores se encuentran separados físicamente y sólo se relacionan de manera presencial ocasionalmente. La relación presencial depende de ciertos criterios: la ubicación territorial, el número de alumnos y el tipo de conocimiento que se imparte.

Este tipo de educación, conocido como "a distancia" debe entenderse como una modalidad alternativa de educación. Una educación mediada por la tecnología que procura la actividad y proactividad de los alumnos. Es una modalidad en la cual el acto educativo tiene lugar de forma asincrónica y con recortes espaciales y temporales diferentes a los desarrollados en la educación convencional.

Desde la perspectiva del proceso instruccional, esa modalidad permite transmitir información, conocimientos y mensajes formativos, mediante medios no tradicionales. No requiere una relación permanente de carácter presencial y circunscrita a un recinto específico. Es un proceso de formación autodirigido por el mismo estudiante, apoyado por el diverso material elaborado en un centro o institución. Así uno de los rasgos que mejor definen la singularidad de la educación a distancia es la adopción de un modelo comunicativo mediado tecnológicamente que, en buena medida, determina la metodología de sus procesos de enseñanza y de aprendizaje. No podría ser de otro modo, ya que el hecho mismo de la separación física de los actores de la formación, exige que la relación entre ellos se lleve a cabo, preferentemente, mediante soluciones tecnológicas como las que nos proporcionan los distintos medios y materiales didácticos. La tecnología, en este caso, siempre es y será un componente instrumental imprescindible de la educación a y desde la distancia, dado que es a través de ella como ha podido materializarse una alternativa al "enclaustramiento" espacio-temporal que la relación "cara a cara" de la enseñanza presencial requiere. (Martín,1999:1)

Así, se podría afirmar que es un conjunto de procedimientos e interacciones de mediación que se establece entre educandos y profesores en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje mediante la utilización racional de recursos tecnológicos con el objetivo de que el proceso docente-educativo y de apropiación del conocimiento, resulte más eficaz y eficiente en términos de personas favorecidas y de costos. (Rumble,2001).

Sobre Educación a Distancia existe una gran diversidad de definiciones y éstas han variado sustancialmente con el avance del tiempo y del desarrollo del conocimiento. Las diferencias que presentan algunos autores (Garrison, 2000, Cochrane, 2000, Crook, 2002) sobre qué se entiende por Educación a Distancia radican fundamentalmente en el abordaje que se hace del tema, en qué aspectos se pone el énfasis y en función de la tecnología con que se cuenta, en el momento de conceptualizarla. Se la define como un sistema tecnológico de comunicación bidireccional (multidireccional), que puede ser masivo, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y el apoyo de una organización y tutoría que, separados físicamente de los estudiantes, participan en un aprendizaje independiente y cooperativo. (García Aretio; 2001) Su singularidad esta centrada en el hecho que es un sistema flexible de educación que no exige a los alumnos y docentes el encuentro simultáneo en un mismo ámbito físico. La construcción de los saberes se realiza través de los recursos mediadores, "generando capacidad formativa y aprendizaje autónomo-participativo en las que el aprendiz interioriza el saber y reelabora el sentido de los mensajes recibidos" (Medina, 2000). Para lograr esto, el énfasis debe estar puesto en la interacción y la comunicación entre docentes y estudiantes, es por ello que, con el desarrollo de la tecnología actual, fundamentalmente de la telemática, se han potenciado las estrategias didácticas mediadas y es posible ofrecer un servicio que aspira a la calidad.

5 Kant, E. citado por Nassif, R.(1958:5)

3. DICOTOMÍA O COMPLEMENTARIEDAD

Frecuentemente la literatura sobre educación plantea la presencia de cierta tensión entre educación escolar y educación a distancia. Las percepciones sociales sobre las mismas son distintas y se estructuran sobre las legitimaciones que un grupo determinado hace en una escala de valoraciones sobre las diferentes tipologías que reviste la oferta educativa.

Sin embargo, si se considera una línea continua en cuyos extremos se sitúa, en uno la enseñanza convencional, la que es preferentemente presencial, y en el otro la educación autodidacta en la que el alumno no se relaciona con el docente, se ubica a la educación a distancia en el punto medio (Cirigliano, 1983), en donde preferentemente existe una comunicación didáctica mediada. En este sentido, la complementariedad trata de resolver la tensión emergente, sin embargo, recién en las últimas etapas históricas y debido al amplio desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, las percepciones sociales sobre la tensión manifiesta, están cambiando. Esto se comprende si constatamos las cifras estadísticas de acceso a estudios a distancia ofrecidos por distintas organizaciones educativas del mundo[6]. La enseñanza convencional no debe contraponerse de manera radical a la educación a distancia dado que se diferencian precisamente por la variedad e intensidad de la presencialidad y uso de los recursos didácticos[7].

La mayor parte de las aproximaciones y reflexiones teóricas que se hacen sobre la educación a distancia durante los años 70 y 80 se ocupan, por lo general, de resaltar su singularidad a través de la descripción de sus notas o rasgos más característicos con respecto a la modalidad presencial. Desde miradas que apenas transcienden sus elementos morfológicos, las definiciones se estructuran sobre notas (Keegan, D., 1983, pág.15) como la separación de profesor y alumno; la influencia de una organización educativa, especialmente en la planificación y preparación de los materiales de aprendizaje; la utilización de medios técnicos; el establecimiento de una comunicación bidireccional; la posibilidad de encuentros ocasionales; la participación en una forma industrializada de educación. De entre todas ellas, la consideración de la educación a distancia como una forma industrializada[8] de educación cobra una especial importancia para entender la génesis de la segunda generación, así como las estrategias

6 Baste citar el trabajo de John Daniel con respecto al ingreso de estudiantes a formación on line, entre 1999 y 2001, pasó de 60000 a 150000. (2001). Por su parte, de acuerdo con proyecciones realizadas por Merrill Lynch, el mercado estadounidense de la educación universitaria de grado a través de Internet alcanzará los 7.000 millones de dólares en el año 2003, lo cual representa un aumento de 1.200 millones respecto de 1999. Durante el año académico 1998-1999, 72% de las universidades norteamericanas ofrecieron cursos en línea.

7 Ver Anexo 1. Diferencias entre la Educación presencial y la Educación a Distancia.

técnico-metodológicas adoptadas.(Martín, E.; 1999) Es una necesidad actual la diseminación de información y la asimilación de los conocimientos de la forma más amplia, utilitaria y económica posible; se impone entonces el desarrollo y la generalización de metodologías de enseñanza-aprendizaje que viabilicen la oferta de educación, tecnológicamente mediadas, donde, si bien existe una interacción y un contacto visual o auditivo físico, prácticamente equivalente al que se establece en un aula tradicional, aparecen particularidades y peculiaridades que la identifican y que tienen, en su antecedente o esencia histórica, los elementos propios de la enseñanza y el aprendizaje de la educación presencial, con un complemento idóneo entre ambas, de mutuo beneficio en su coexistencia y acción.

De esta manera, estas implicaciones, están orientadas a una idea esencial: Educación a Distancia y Educación Presencial no son, teóricamente, dos modalidades alternativas opuestas e inconexas entre sí, sino más bien dos valores extremos de una misma propiedad continua, dependencia de constantes espacio-temporales, y de valores que son propios tanto de las organizaciones a distancia como de las convencionales, es decir, propios de la Teoría de la Educación. En efecto, dicha variable no se correlaciona sólo con los rasgos de los estudiantes y con factores organizacionales, sino también con las características de los aprendizajes, en sí mismos. Por tanto, la selección de cualquiera de los valores de esa variable se halla mucho más en la instancia de los diseños; instruccional y curricular, que en la instancia de las macroestructuras organizacionales. En síntesis, Educación a Distancia y Educación Presencial no son dos teorías específicas relativamente independientes, sino que ambas remiten a un mismo concepto dentro de una Teoría de la Educación y, por tanto, a una misma tecnología de diseño curricular e instruccional.

La relación entre Educación a Distancia y Educación Presencial, plantea apriorísticamente una contraposición entre lo que puede llamarse un concepto "dicotómico" (que representa el concepto corriente) y lo que puede llamarse un concepto "complementario" (por referencia a un sistema más incluyente), sin embargo, se trata de convalidar un continum en el que ambas más que oponerse se identifican con los elementos pedagógicos y didácticos propios de un acto educativo particular. La Teoría de la Educación es el ámbito específico de análisis del hecho educativo concreto, el cual adquiere características particulares, pero no se separa ni diferencia de las condiciones y caracteres que lo definen, ni de las potencialidades de los actores que en él intervienen, por lo tanto,

8 Fue Otto Peters, a principios de los años 70, el que formuló dicho principio y, aunque en repetidas ocasiones él mismo ha asegurado que no se trataba de una teoría sobre la educación a distancia, su influencia ha perdurado hasta la actualidad en los desarrollos

desde esta mirada la dicotomía se vuelve complementariedad. Sin lugar a dudas, uno de los retos que enfrentan, tanto la educación en sentido general como la educación a distancia en particular, es la adaptación e integración de ambas, de manera útil y operativa, en el nuevo contexto que representa el modelo telemático en la actualidad. Al aplicar, en la práctica, los procedimientos y metodologías propios de la educación a distancia, cambia necesariamente, la estructura tradicional de la institución educativa. Surge entonces para los educadores el problema de que no solo es obligatoria la aplicación de las nuevas tecnologías a la educación a distancia sino que ella también cambia a las nuevas tecnologías telemáticas. A este respecto "el nacimiento y consolidación de la educación a distancia está estrechamente unida a las aplicaciones didácticas que se derivan de los avances tecnológicos. La emergencia de la segunda generación de educación a distancia, es decir la creación de las universidades abiertas y a distancia allá por los últimos años de los 60 y durante las décadas de los 70 y 80, se debe sobre todo a que la primera generación, la enseñanza por correspondencia, había demostrado la viabilidad de acometer procesos formativos en los que sus principales actores no tenían necesariamente que hacerse presentes en un mismo lugar ni sujetarse a un determinado horario. Esta ruptura de la sincronía espacio-temporal en la que se realiza la comunicación "cara a cara" de la enseñanza presencial conlleva, en la educación a distancia, que los procesos comunicativos estén mediados tecnológicamente.

La mediación tecnológica es, sin embargo, diferente en las distintas generaciones[9] de la educación a distancia. Durante la primera generación, la responsabilidad de la relación docente-discente va a recaer en los materiales impresos produciéndose una comunicación diferida ya que es a través de los textos, producidos para tal fin, como los alumnos inician y prosiguen por sí mismos su proceso de aprendizaje. Con la incorporación de los lenguajes audiovisuales, la segunda generación de educación a distancia amplía el espectro de materiales y medios didácticos disponibles para una comunicación que, básicamente, sigue siendo asincrónica. En uno y otro caso, es decir en ambas generaciones, la ausencia o déficit de comunicación bidireccional intenta compensarse mediante la creación de espacios e instancias institucionales que permitan el encuentro presencial de profesores y alumnos y de relaciones entre los propios alumnos, así como con el establecimiento de contactos interpersonales a través de la utilización de las telecomunicaciones.(Martín, E. 1999)

---

organizativo y metodológico de dicha modalidad (véase Keegan, 1994), citado por Martín. E.

9 Los criterios para la delimitación y clasificación de las distintas generaciones de educación a distancia no suelen ser unívocos. Algunos autores (Garrison, 1989, pág. 50; Garrison y Shale, 1990, pág. 42 y ss.) basan su clasificación en las tecnologías utilizadas en

4. LA DIFERENCIA QUE HACE LA DIFERENCIA.

Hablar de diferencias entre las modalidades educativas, implica establecer aquellos elementos centrales que la identifican como tal, pero que, en un sentido estricto: pedagógico, epistemológico y metodológico la validan y le dan consistencia.

En su desarrollo histórico, la educación a distancia ha acumulado un grupo de facilidades que demuestran su validación operativa con respecto a las formas tradicionales, sin oposición y con complementariedad como hemos señalado, a fin de emerger como lo que realmente es en la actualidad: un procedimiento cualitativamente superior para la apropiación de la información y la construcción del conocimiento.

Una de sus características de mayor significación práctica, es la correspondencia con las causas que motivaron su aparición. Su motor impulsor de desarrollo sostenido es la necesidad de distribuir conocimientos y crear habilidades en una población cada vez más ávida y necesitada de ellas. Precisamente intentando satisfacer carencias reales y acceder a un espacio donde la productividad, de todo tipo, mejore progresivamente, en aras de la consecución de un mayor desarrollo social. Para ello, una de las características más significativas es su accesibilidad. Su empleo posibilita a un número elevado de personas acercarse, con amplias posibilidades, al conocimiento, apropiarse de él, en un proceso interactivo del cual generalmente emerge un sujeto con un grado de preparación teórico-práctica más amplio e integral que le permite enfrentar mejor los retos de su entorno. El reto supremo consiste no sólo en proporcionar servicio cuando el alumno lo necesita, sino además, desarrollar la capacidad de cada individuo de atender a sus propias necesidades de aprendizaje (Paul, 1999) Es necesario entonces tomar en consideración las exigencias e intereses de los grupos que acceden a esta modalidad de enseñanza, pues el espectro de posibilidades que proporciona es muy amplio (Hara & Kling;2000).

Sin embargo, posiblemente su característica más señalada sea la separación física del alumno y el profesor en el momento en que tiene lugar el desarrollo del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Si bien las interacciones cara a cara desaparecen, debe insistirse que en todos los sistemas de educación a distancia no se produzca realmente una separación absoluta entre los dos componentes del referido binomio, porque siempre ha de existir, de manera obligada y necesaria, la

---

los procesos de mediación, mientras otros (Daniel, 1998) prefieren delimitar cada una en función de variables más generales como el modelo académico y el contexto histórico. Citado por Martín, E. Op. cit. (1999)

realización de tutorías y reuniones de interacción biunívoca, mediadas tecnológicamente, favorecedoras de la apropiación del conocimiento, del desarrollo de habilidades y capacidades. Así se destaca la comunicación bidireccional controlada, punto de partida de todo proceso de retroalimentación sistémica. Constituye una forma de enseñanza que se encuentra en el punto medio entre el aprendizaje que se realiza solo o aisladamente, sin ayuda alguna, y el aprendizaje tradicional en grupo, en dependencia de una relación cara a cara. Ella favorece la apropiación del conocimiento de manera independiente y flexible.

El alumno aprende a aprender y aprende a hacer[10]. Se fomenta su autonomía en relación con el método de enseñanza, su estilo, tiempo de aprendizaje y la rapidez con que lo hacen. Se lleva al alumno a tomar conciencia de sus posibilidades y capacidades en cuanto al aprendizaje por esfuerzo propio, se favorece al unísono su formación integral al aprender a exponer y a escuchar, a reflexionar y cuestionar y se le facilita la participación en cualquier tipo de discusión sobre la base de la adquisición de la habilidad de crear y emitir su propia opinión. [11]

En la actualidad utiliza medios o recursos técnicos de comunicación sobre un soporte computacional, que permite a la información fluir sin límites de tiempo ni de espacio. Los referidos medios técnicos reducen los obstáculos geográficos, económicos, de trabajo y familiares que puedan presentar los estudiantes y tornan el proceso de formación, de adquisición de conocimientos y de educación, mucho más eficiente y eficaz, con una relación costo beneficio más favorable para los usuarios.

Puede considerarse como una vía o procedimiento de comunicación masiva en la cual los requisitos de ingreso a los cursos son menos estrictos, con ello es posible el acceso de grupos heterogéneos que buscan el aprendizaje y el desarrollo de habilidades prácticas. El objetivo del alumno es la satisfacción inmediata de sus necesidades de aprendizaje y la obtención, en el tiempo más corto posible, de recompensas tangibles, que se expresen a través de una formación, capacitación o perfeccionamiento, tanto para su mejor desempeño personal como para su competencia profesional.

---

10 Desde la década de los 70, el informe de UNESCO, dirigido por Edgar Fauré, desarrolla el concepto de aprender a aprender y de aprender a ser. Más recientemente nuevos informes, desde el mismo organismo internacional, como el dirigido por Jacques Delors, ponen en evidencia estos principios rectores de la Teoría de la Educación.

11 Esta modalidad se basa en la realidad objetiva, utiliza como referencia los hechos cotidianos, ayuda a desarrollar los procesos de pensamiento, contribuye al crecimiento intelectual y realza al individuo como persona (García Aretio,2001)

En el mundo de hoy, la educación tiende a ser cada vez más personalizada, más flexible, con mayor interactividad, más accesible y son los recursos tecnológicos de la comunicación y la información los que están favoreciendo este cambio. La Educación a Distancia en particular, se ve cada vez más fortalecida por el avance tecnológico, estableciéndose una relación directa entre innovación tecnológica e innovación educativa, básicamente en lo que respecta a los procesos de mediación asistida a través de las tecnologías.

Por ello, la educación en general y la educación a distancia en particular, tiende a lograr fines diferenciales con respecto a otros sectores del desarrollo social. Estos fines se estructuran sobre la base de ciertos principios rectores que marcan la diferencia que hace a la diferencia.

Entre estos principios se encuentran:

⇒ Equidad: La Educación a distancia es un vehículo muy eficaz cuando se quiere lograr la equidad de oportunidades al acceso de la educación, pues mediante esta modalidad se superan las barreras geográficas, temporales y sociológicas y permite al alumno en cualquier momento y lugar, obtener una enseñanza de la misma calidad y con las mismas oportunidades para todos. En este sentido la Educación a Distancia democratiza el acceso a la educación porque:

- ⇒ Aumenta el número de plazas escolares ofertadas
- ⇒ Atiende a una población dispersa geográficamente
- ⇒ Posibilita el acceso a estudiantes que no tienen posibilidad de trasladarse por razones laborales, familiares, impedimentos físicos, razones económicas.
- ⇒ Ofrece una segunda oportunidad a quienes no pudieron iniciar o concluir sus estudios aportando un elemento primordial para la igualar las oportunidades egreso.
- ⇒ Permite a los alumnos seguir sus estudios sin los requisitos de espacio, asistencia y tiempo propios de la enseñanza tradicional, extendiendo de esta manera los beneficios de la educación
- ⇒ Garantiza la permanencia del estudiante en su propio medio cultural y natural evitando éxodos que podrían incidir negativamente en el desarrollo regional
- ⇒ Combina la necesidad de educación y trabajo, con el fin de adaptarse a los constantes cambios culturales, sociales y tecnológicos, sin necesidad de abandonar el puesto laboral.

- ⇒ Actividad Las tecnologías de la información y la comunicación han contribuido a fortalecer este cambio de paradigma que está operando en la Educación, el estudiante pasa a ser protagonista en la construcción de su conocimiento, su nuevo rol activo, hace que en colaboración con sus compañeros elabore y reelabore el aprendizaje. Este proceso, que se produce en el interior del ser, es personal, único e intencionado.
- ⇒ Personalización La educación personalizada se ha potenciado en la Educación a Distancia puesto que existe una estrecha relación comunicativa entre el docente / tutor y el alumno. Se puede atender las dificultades específicas de cada alumno, sus inquietudes e intereses, tener en cuenta los tiempos y ritmos personales, etc. La Educación a Distancia, más que otras modalidades de Educación, permite la personalización y la diferenciabilidad de los estudiantes, se pueden respetar las características individuales tales como la edad, nivel académico, habilidad para aprender, experiencias propias, etc.
- ⇒ Permanencia Es un medio muy adecuado para facilitar la Educación Permanente, a lo largo de toda la vida y de manera permanente, por ser un sistema flexible que puede adecuarse a las necesidades y posibilidades de los adultos limitados por sus compromisos laborales, familiares, por distancias geográficas de los adultos o por razones de salud.
- ⇒ Autonomía Permite al estudiante la autogestión y el autocontrol de su propio proceso de aprendizaje, ya que él es protagonista activo de su formación. La educación a distancia promueve el aprendizaje autónomo, promueve la autorregulación. El control que tiene el alumno sobre su propio proceso de aprender es uno de los valores que hoy los autores destacan más. La separación espacio/temporal que caracteriza a la educación a distancia, exige autonomía. Esta autonomía o independencia hace además que ese aprendizaje tenga lugar al ritmo que el estudiante necesita, aunque de todas formas ese control pueda verse limitado por el Centro Educativo. Pero siempre que uno y otro control sea establecido en los términos justos, la independencia del estudiante sigue siendo un rasgo característico y formativo.
- ⇒ Significatividad: Las ofertas educativas resaltan las condiciones motivacionales e incentivan a seleccionar de acuerdo a los intereses y necesidades de los usuarios. Toda propuesta educativa tiene necesariamente la contraparte subjetiva del factor automotivante del sujeto de aprendizaje.

⇒ Relevancia: La situación de aprendizaje y el hecho educativo que se instala a partir de la oferta de educación a distancia tiene la característica de ser relevante para el sujeto que lo desarrolla. Esta relevancia es el factor esencial del éxito en el proceso a asumir.

⇒ Calidad: Todo proceso educativo que se instrumente en modalidad a distancia requiere un proceso de contrastación y control que hace al establecimiento de mecanismos de monitoreo de los mismos. El hecho de la determinación a priori de indicadores de calidad asegura el cumplimiento de los objetivos formativos establecidos. El control de calidad se realiza a tres niveles: institucional, docente y por el propio estudiante. A este respecto (Cookson, 2002) afirma que existen cinco criterios para alcanzar la calidad de las instituciones y la oferta de educación abierta y a distancia: esfuerzo, actuación, capacidad, eficiencia y proceso. La calidad se asocia directamente al compromiso con la excelencia y para ello se insiste en el establecimiento de programas concertados de investigación.

¿Es posible esto en cualquier modalidad educativa? Podríamos afirmar que sí. Sin embargo, la educación a distancia exige, desde su propia naturaleza alternativa, un permanente reverberar (Hebb, 1949) de las formas en que se presenta, pues es, desde la génesis de un proceso, que se establecen las posibilidades de éxito o fracaso, y por ende, de su propia autovalidación y permanencia.

5. DEL IMPRESO AL COMPUTADOR

Muchos autores consideran que la Educación a Distancia ha transcurrido por tres grandes etapas:

⇒ Enseñanza por Correspondencia
⇒ Enseñanza Multimedia a Distancia
⇒ Educación vía Internet.

La educación a distancia es un sistema constituido por subsistemas armónicamente relacionados. Diversos autores han planteado desde dos básicos: uno, que comprende el diseño y producción de los materiales o recursos para la instrucción y otro, que se ocupa de la mediación,

apoyo o servicios al educando, hasta cinco (Cookson, 2002; Perraton, 2000; Thorpe, 2002): cursos, estudiantes, regulatorio, logístico y tecnológico.

En atención a estos subsistemas, es posible establecer tres etapas o fases[12] por las cuales ha transitado la educación a distancia a lo largo de su desarrollo y los correspondientes modelos educativos imperantes.

- Modelo educativo: didáctico-impreso:

Se desarrolló en la década de los años 60. Concibe la enseñanza sobre la base de un texto impreso que se distribuye a los educandos mediante el correo postal. Aunque puede resultar eficaz para los estudiantes, su alcance es limitado, la retroalimentación se dificulta y, con frecuencia, estuvo permeado de las acciones condicionadas por los hábitos de enseñanza del profesor que no necesariamente toma en consideración las necesidades, más o menos urgentes, de aprendizaje, de elevación de la competencia y de desempeño. Los costos, la distancia geográfica y las dificultades de acceso a los lugares de residencia de los participantes incidieron negativamente en el desarrollo de esta modalidad. Sin embargo, imperó fuertemente durante décadas y abonó a la caracterización de educación no formal, constituyéndose en la etapa final de la fase fundacional de la educación a distancia.

- Modelo educativo: modular-multimedios:

Alcanzó su cima en las décadas de los años 70 y 80. Con él, se ampliaron considerablemente los recursos que podían emplearse en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, en la apropiación del conocimiento y en el desarrollo educativo. Incluyó además del texto impreso, el audio, la videocasete, la radiodifusión, las conferencias televisadas y el uso de la computación. Los educandos dispusieron entonces de la posibilidad de recibir asesorías presenciales, por correo postal o por vía telefónica. En este modelo de educación a distancia no se consideraba el uso de las redes de computadoras. A pesar de los elementos positivos señalados, su uso genera, con cierta regularidad, altas tasas de deserción, bajos niveles de rendimiento, rápida obsolescencia de los materiales instructivos empleados y una baja interacción entre los educandos y entre estos y los profesores. Dichos inconvenientes se atribuyen al hecho de que el estudiante debe realizar sus

acciones de aprendizaje prácticamente solo, con pocas oportunidades de seguimiento y tutoría debido a que si se trataba de incrementar las acciones interactivas basadas en una asistencia presencial, el programa o modelo de educación a distancia resultaría muy costoso y, en definitiva, se diferenciaría muy poco de la enseñanza presencial clásica. Este modelo coexistente en la actualidad, podría considerarse como el de la fase de consolidación de la educación a distancia.

- Modelo educativo: telemático-diversificado.

En la última década del siglo XX con la asistencia del desarrollo tecnológico diversificado, surge como respuesta a las insuficiencias y problemáticas propias de la utilización de los modelos anteriores. Su utilización individualiza considerablemente el proceso de la transferencia de la información, el aprendizaje, la adquisición y consolidación de nuevos conocimientos y, por ende, la educación. Se caracteriza por la constante interacción entre los individuos que participan en el proceso de aprendizaje, el apoyo al educando con la información necesaria de manera casi inmediata, al tiempo que pone al alcance de los profesores una cantidad de recursos casi ilimitada, y todo esto, con un sensible abaratamiento de los costos de los estudios. Esta nueva concepción presenta desventajas significativas como la necesidad de disponer de recursos económicos importantes para la creación de una configuración inicial idónea, la posibilidad de llegar de forma equitativa en cuanto tecnología a todos los estudiantes y los obstáculos crecientes para lograr un grado de actualización aceptable de sus profesores.

El modelo telemático se diferencia de los anteriores, porque emplea las redes de computadoras. Se crea así un vehículo apropiado para alcanzar una adecuada comunicación entre el emisor y los receptores. Con su uso, el subsistema de producción de materiales de instrucción se apoya, cada vez más sólidamente, en el diseño integrado de medios o recursos tecnológicos como las multimedias y las páginas electrónicas, al tiempo que se logra que dichos materiales, sean altamente interactivos, como sucede con el hipertexto y las páginas en el web (WWW). El subsistema de apoyo al estudiante explota también las redes telemáticas; que amplían significativamente las

12 La presente caracterización de fases y su categorización surge a partir del estudio realizado por Martín, E. Y Ahijado, M. y la producción histórica que de la educación a distancia se ha podido apreciar. La categorización sirve como elemento organizador de la historiografía de la modalidad educativa y se asocia directamente con los cambios significativos operados en el proceso de evolución.

posibilidades de la asesoría tradicional y presencial, por las vías del correo electrónico y de los servicios en línea[13] integrados a redes telemáticas.

La educación a distancia utiliza sistemáticamente las ventajas que ofrece Internet y la WWW: el correo electrónico es una de las herramientas más empleadas, las llamadas listas de discusión para la trasmisión de información "de uno a muchos" (listas privadas o moderadas) y de "muchos a muchos" (listas de discusión temporales); la denominada conferencia electrónica, una forma compleja, pero muy efectiva de comunicación de grupos, la teleconferencia, entre otras[14]. Las bibliotecas virtuales, conjuntos de enlaces de documentos, imágenes, bases de datos, software, u otros elementos, permiten consultar, de manera organizada, la información relacionada con determinados temas. La telecomunicación multimedia computarizada, por su parte, constituye una forma telemática de transferencia y utilización de la información.

De esta manera, la última etapa del desarrollo de la educación a distancia está marcada por el despliegue permanente de los avances de las tecnologías, que diversifican y flexibilizan las formas de acceso, tránsito y logros o resultados. Esta instancia, en la cual podríamos ubicar la contemporaneidad de la educación, está caracterizando la fase de expansión de la misma.

6. NUEVOS MEDIOS PARA VIEJOS FINES

Una de las primeras preguntas que surge, al tratar de procesar los modelos anteriormente explicitados es, ¿ qué modalidad educativa se asumirá como válida en el futuro?

La posibilidad de trasmitir conocimientos, imágenes, textos, sonido, recomendaciones, por Internet al hogar, y a una multitud de usuarios simultáneamente a un costo más o menos reducido, y en el futuro a un costo relativamente mínimo, está revolucionando la enseñanza tradicional en sus dos modalidades – presencial y a distancia – y en medio de estas dos surge una tercera y nueva modalidad de enseñanza: la enseñanza virtual o enseñanza online. Se trata de una nueva modalidad

13 La posibilidad de comunicar un número determinado de computadoras y de usuarios, sin lugar a dudas, ha abierto importantes e inimaginables oportunidades. Internet, condicionada por el conjunto de sistemas y servicios de información, de redes de computadoras que se encuentran distribuidas globalmente y que intercambian información entre ellas, sobre la base del grupo de protocolos TCP/IP,37 es una verdadera red de redes, un conjunto de autopistas de la información, donde la navegación se realiza con diferentes métodos o sistemas operativos.

14 Otros servicios que ofrece Internet, en este sentido, son el FTP (File Transfer Protocol) que permite enviar ficheros de datos; también los grupos de noticias, que resulta el más apropiado para entablar debates sobre temas técnicos y el IRC (Internet Relay Chat) que posibilita entablar una conversación en tiempo real con una o varias personas por medio de texto, imágenes y la propia voz.

basada en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que promete "revolucionar" la educación tradicional.

"Vivimos en un período de transición entre una sociedad industrial y una sociedad de la información. Las escuelas tal como las conocemos están diseñadas para preparar a las personas para vivir en una sociedad industrial. Los sistemas de educación preparan a las personas para ocupar un lugar en la sociedad imitando a las fábricas y oficinas de una sociedad industrial [...] Diariamente, en todo el mundo, los jóvenes utilizan bicicletas, colectivos, automóviles o trenes para ir a la escuela, exactamente lo mismo que harán más adelante para ir a trabajar. Se supone que tendrán que fichar a una hora concreta y aprenden a trabajar en los pupitres de las aulas que son exactamente iguales a las oficinas de la industria y el comercio. El modo en que se administra el tiempo, en que se dividen las asignaturas para su estudio y en que se organizan las escuelas como burocracias son anticipaciones de la vida después de la escuela. Cuando suena el timbre al finalizar el día escolar, los alumnos salen corriendo para trasladarse a casa, exactamente igual a lo que hacen los trabajadores de las fábricas y oficinas aproximadamente una hora más tarde [...] Una sociedad industrial depende del movimiento físico de las personas y los bienes, de manera que la infraestructura tecnológica fundamental es el ferrocarril, las rutas, el mar y el transporte aéreo. La infraestructura tecnológica fundamental de una sociedad de la información es sin embargo, la red de telecomunicaciones. Para preparar a las personas para vivir en una sociedad de la información, se necesita un sistema educativo que se base en las telecomunicaciones y no en el transporte [...] Hoy en día, si se quiere hablar con alguien que no se encuentra presente, tenemos dos elecciones que representan las diferentes formas de hacer las cosas en una sociedad industrial y en una sociedad de la información: ir a verlo o llamarlo por teléfono. Utilizar una red de transporte o una red telefónica. Es raro tener una elección similar en educación. Si se tiene que asistir a una clase hay que viajar hasta el aula. La educación precisa una alternativa. Alumnos y maestros deberían poder tener la opción de reunirse para la instrucción por medio de las telecomunicaciones o del transporte".[15](Tiffin & Rajasingham, 1997)

El mundo contemporáneo permite consumar las rupturas planteadas por el entorno de la segunda mitad del siglo pasado. La dicotomía establecida por la educación presencial o a distancia, se funde en la utilización de nuevos medios para viejos fines. Así, una de las premisas fundamentales de la educación de hoy, estriba solamente en determinar las formas más adaptativas de lograr los

principios diferenciales mencionados con anterioridad, y no, como solía establecerse, en la validez y legitimidad de una u otra modalidad educativa.

Ritfkin (2000), en su obra *La era del acceso,* mantiene la tesis de que en el nuevo "capitalismo cultural" las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) juegan un papel fundamental ya que nuestras vidas cada vez están más mediatizadas por los nuevos canales digitales de expresión humana. De este modo "tras siglos de existencia cuasi-independiente, solo ocasionalmente en contacto con el mercado, la cultura -nuestra experiencia compartida- se está convirtiendo en un objeto económico, gracias al poder que comienzan a ejercer las nuevas tecnologías sobre nuestra vida cotidiana"

Cuando la cultura y la sociedad en la que nos desarrollamos cambia de manera significativa, la educación también debe cambiar para seguir desarrollando su función trasmisora del patrimonio cultural. Y esto es lo que ocurre ahora que estamos entrando en la sociedad de la información: momento de profundos cambios socioculturales que exigen cambios educativos adecuados. (Majó & Marqués,2002)

Los procesos emergentes de las nuevas tecnologías, no apuntan sólo a modificar la estructura y organización de los sistemas educativos, sino también la teoría y la práctica educacional. ¿Cómo pensar la educación del futuro sin incorporar en su diseño y desarrollo las herramientas básicas que instalan la realidad? ¿ Qué respuestas desde la educación esperan los colectivos sociales?

Para intentar construir un escenario prospectivo de la educación[16], las primeras premisas a considerar se plasman sobre algunas huellas que permiten identificar rasgos de la contemporaneidad:

- La <u>democratización de la educación</u>, condujo al rápido crecimiento de servicios educativos en todo el mundo y proporcionó escolaridad a grupos cada vez más heterogéneos y de ambientes socioeconómicos muy diversos.

- Las <u>nuevas identidades institucionales</u>, la escuela ya no es, por lo tanto, la misma escuela que conocimos y pronto no será la misma que es hoy.

15 Tiffin, J. y Rajasingham; L. (1997) En busca de la clase virtual.

- La explosión del conocimiento, el creciente volumen de conocimientos aplicados –particularmente científicos y tecnológicos– adquieren obsolescencia casi inmediatamente y la materialización de nuevas áreas del conocimiento cambia la realidad día a día.

- El desarrollo de la información, presidida por el factor velocidad, inmediatez y superficialidad se correlaciona (genera y distribuye) directamente con las turbulencias, inestabilidades e incertidumbres de la sociedad actual.

- La omnipresencia de los medios, produce un nuevo orden que elimina o hace desaparecer las fronteras territoriales, políticas, económicas, sociales y básicamente identitarias.

- La hegemonía de las tecnologías, exige cada vez mayor consumo de las mismas como forma de estar en el mundo contemporáneo.

- La desnaturalización de las relaciones sociales cotidianas, a instancias de promover nuevas redes interpersonales y grupales con los ciudadanos del mundo.

- La instalación del pensamiento único, como unificación de las pautas económico-sociales y culturales de las sociedades contemporáneas.

- La desigual distribución de la riqueza, las fuentes de acceso a bienes y servicios se distancian cada vez más entre ricos y pobres.

Este escenario plantea casi en exclusividad la importancia de la educación como factor de construcción personal y social. Si esto es posible, ¿Cuánto de las características que han definido históricamente a lo educativo han de repensarse como forma de cumplir con los viejos fines? , ¿ Cómo debe la educación asimilar el nuevo bagaje tecnológico con vistas a una actualización

16 Se toma como base conceptual la construcción de escenarios prospectivos planteada por Miklos & Telos en La planificación prospectiva (1996)

permanente de las formas de enseñar y de aprender?, ¿ Cómo articulamos los nuevos medios con los viejos fines?. Una de las interrogantes básicas de esta contemporaneidad es si enfrentamos una nueva dicotomía con respecto a la educación. ¿ Qué es la educación virtual? ¿Nueva dicotomía u otra complementariedad?

7. NUEVAS FORMAS, NUEVOS ESCENARIOS.

El proceso de construcción histórica de la educación a distancia ha estado marcado, por una fase, que llamamos fundacional, en la cual se la concebía como si se tratara de una variedad industrial de la práctica educativa (Peters, 1981). El industrialismo didáctico y el desarrollo operacional del diseño de instrucción, se ampararon en basamentos epistemológicos conductistas, en las teorías de sistemas, de la comunicación y de la instrucción (Wagner,1990). Esta instancia fue enriquecedora y generó un amplio desarrollo de la nueva modalidad de educación. Surgen las primeras universidades abiertas y comienza una etapa de producción acelerada de propuestas educativas bajo estos parámetros de desarrollo. Una sucesión de logros de importancia abonaba los buenos resultados que se obtenían. La educación a distancia comenzaba a instalarse en el campo de la educación como una alternativa sustentable de desarrollo. El avance en la producción de tecnologías educativas, tiene como motor principal su progresiva consolidación. Si bien, surgía como oposición a la educación presencial y escolarizada (convencional), poco a poco se asumía como complementaria de la misma y en muchos ámbitos como generadora de nuevos procesos, medios y procedimientos que marcaban jalones importantes en el desarrollo de la teoría de la educación.

En las últimas décadas del siglo XX, irrumpen fuertemente los avances tecnológicos cuasi masificándose en los diferentes campos del hacer social. Las tecnologías de la información y la comunicación inauguran un nuevo estilo de vida e instalan nuevos conceptos. La sociedad industrial se transforma en una nueva configuración, que se nomina como sociedad del conocimiento o de la información. La sociedad del conocimiento (Toffler,1989; Drucker,1991) se presenta como seductora y conquistadora. Así comienza un proceso de colonización, con modernas estrategias, que dominan las representaciones sociales sobre el mundo. Ningún ámbito del desarrollo humano escapa a ellas y por ende, la educación recibe sus imperativos.

Las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones posibilitan la creación de un nuevo espacio social-virtual para las interrelaciones humanas, este nuevo entorno, se está desarrollando en el área de educación, porque posibilita nuevos procesos de aprendizaje y transmisión del conocimiento a través de las redes modernas de comunicaciones. Este entorno cada día adquiere más importancia, porque para ser activo en el nuevo espacio social se requieren nuevos conocimientos y destrezas que habrán de ser aprendidos en los procesos educativos. Además adaptar la escuela, la universidad y la formación al nuevo espacio social requiere crear un nuevo sistema de centros educativos, a distancia y en red, así como nuevos escenarios, instrumentos y métodos para los procesos educativos (Bello Díaz, 2003) Las tecnologías son el instrumento básico de su consolidación. Las formas de entender la realidad se transforman. Las formas de actuar y de ser también. Más allá de los mitos que se generan a través de su presencia o ausencia, las tecnologías de la información y la comunicación, inauguran las olimpíadas de la era cibernética.

Toda actividad humana y todo campo de conocimiento se ve atrapado y atravesado por ellas. La educación a distancia, como toda actividad social asimila sus influencias y transforma su existencia. Una de las primeras respuestas es la ruptura con los patrones básicos de la era de la industrialización. La construcción de una teoría sobre la educación y en particular sobre la educación abierta y a distancia, emerge desde lo crítico hacia la interpelación del paradigma industrial.

Nuevas formas, nuevos escenarios. La modernización o actualización de los procesos de enseñar y de aprender se vieron fuertemente sacudidos por los embates del nuevo paradigma de la virtualización.

Los medios y los mecanismos de mediación variaron fuertemente, la asincronía, el aislamiento del estudiante, el espacio y el tiempo pasaron a ser variables cuasi-superadas. Las nuevas formas de comunicación modificaron en esencia la concepción reinante de la educación a distancia, e interpelaron hasta su propia esencia.

Decíamos anteriormente que en el continum de la educación se daba cabida a todas las modalidades surgentes, por ello educación presencial y educación a distancia no se entendían como oposiciones sino más bien como complementariedades.

La nueva época, a partir de ordenadores, microcomputadores, telefonía digital, entre otros, obliga a mirar nuevamente los procesos y a instalar nuevas estrategias en la tecnología educativa.

En el campo de la educación, tanto la educación convencional como la educación a distancia, se ven fuertemente sometidas a la irrupción casi hegemónica de las tecnologías, que pasan a formar parte, no sólo de la infraestructura institucional, sino de los propios procesos de enseñar y de aprender. Mirar la educación a través de estos mediadores tecnológicos, implica pensarla nuevamente para reconstruir el campo teórico y práctico que la sustenta y le da legitimidad.

La emergencia de un nuevo modelo, que progresivamente va tomando lugar en la literatura pedagógica y ostenta cierto privilegio en cantidad de producciones realizadas, comienza a incidir directamente en el campo de lo social y particularmente en lo educativo. Este modelo (y su concepto) es el de educación virtual[17].

¿La educación virtual es una nueva forma de educación? ¿ Es una nueva modalidad de educación a distancia que se aleja del paradigma industrialista? ¿ Es una nueva configuración que sustituye a la educación a distancia?

El concepto de educación virtual se presenta de diversas maneras. Se la define como "entornos de aprendizajes que constituyen una forma totalmente nueva, en relación con la tecnología educativa, un programa informático - interactivo de carácter pedagógico que posee una capacidad de comunicación integrada. Son una innovación relativamente reciente y fruto de la convergencia de las tecnologías informáticas y de telecomunicaciones que se ha intensificado durante los últimos diez años" (UNESCO,1998) o como "la modalidad educativa que eleva la calidad de la enseñanza aprendizaje, que respeta su flexibilidad o disponibilidad (en cualquier momento, tiempo y espacio) (Lara, 2002). Alcanza su apogeo con la tecnología hasta integrar eficientemente tres formas metodológicas: lo asincrónico, lo sincrónico y la autoformación.

Aparece con todos los atributos que la sostienen y legitiman. Si es para referirse al aprendizaje, surge el e-learning; si es para referirse a la enseñanza, surge el t-learning; si es para referirse a situaciones educativas que combinen presencialidad y distancia, surge el b-learning (blended learning). Esta embestida de neologismos, no es más que la búsqueda de nuevos

17 La aparición de Internet ha revolucionado la educación a distancia en todos los niveles. Aparece el e-learning o educación virtual, como un nuevo modo de aprendizaje, complementario al aula y, en muchas ocasiones, sustituto de la educación presencial.
La UNESCO ha manifestado la necesidad de extender las nuevas tecnologías como herramienta de democratización de la educación. En la Conferencia Mundial de Educación Superior (CMES), se puso de manifiesto la necesidad de implementar las nuevas tecnologías en las universidades. Este fue uno de los temas claves que se discutieron y que están constatados en la Declaración de la CMES (http://www.unesco.org/education/wche/declaration.shtml), en Octubre de 1998, en París.
A su vez, la UNESCO recomienda el e-learning como una herramienta que permite poner el conocimiento al alcance de todo el mundo y en este sentido deben vehicularse las acciones que desarrollan los distintos gobiernos y organismos competentes. Recomendamos consultar:
http://www.unesco.org/education/portal/e_learning/index.shtml

descriptores para viejos temas. Pero estos nuevos descriptores, ¿no cambian las condiciones (valencias y vectores al decir de Lewin[18]) del propio campo? , ¿La educación virtual es una nueva oposición frente a la educación convencional y a la educación a distancia, o es otra complementariedad?

Del análisis que realizamos en el punto 3, sobre dicotomía y complementariedad, surge que el continum de la educación, asimila y hace propias todas las modalidades que se generen. Por lo tanto, la educación virtual es parte del continum y es una modalidad más que abona al campo de la educación. Sin embargo, la fase de expansión, propia de esta etapa del desarrollo de la educación a distancia, caracterizada in totum por los aportes del paradigma de la virtualización, ¿no será una fase de transición? Y si fuera así ¿ la educación virtual sustituirá a la educación a distancia? ¿ Será la distancia una variable válida en el nuevo paradigma de lo virtual? ¿La virtualidad rompe con el factor espacio / tiempo?

El espacio virtual, cuyo mejor exponente actual es la red, no es presencial, sino representacional, no es proximal, sino distal, no es sincrónico, sino asincrónico, y no se basa en recintos espaciales con interior, frontera y exterior, sino que depende de redes electrónicas cuyos nodos de interacción pueden estar diseminados en distintos lugares. Con espacios virtuales nos referimos a lugares ideales, donde las barreras espacio/ temporales desaparecen y donde la interacción personal alcanza sus más altas manifestaciones, por lo que son mundos ideales creados a partir de la realidad virtual, que en ciertos momentos le aporta una nota de sofisticación a los sistemas utilizados para crear estos espacios virtuales (Bartolomé, 1995).

Las aportaciones de la realidad virtual al ámbito educativo son, por el momento, un territorio prácticamente no explorado, aunque estén produciéndose los primeros intentos para comenzar a extrapolar a la enseñanza las aportaciones de los laboratorios de investigación, llegando a ser considerada como la tecnología que "aportará la herramienta definitiva de la Educación del futuro" (Fandos, 1995: 238). En el nuevo milenio, las redes telemáticas son la expresión más desarrollada del entorno virtual debido a su carácter multimedia, muy importante a efectos educativos, y al grado de interactividad. (Bello Díaz, 2003)

---

18 Tomamos aquí la teorización de Kurt Lewin, psicólogo guestaltista, y su concepción topológica del espacio vital. La acción (del individuo) en ese espacio está determinada por el interés hacia algo (representado por una valencia positiva) y la evitación de algo (valencia negativa). Paralelamente, desde la teoría de la personalidad, plantea la presencia de vectores que surgen como resultado de las tensiones en el individuo. Véase; Teoría dinámica de la personalidad (1968) y Principios de la psicología topológica (1961).

Quizás nos encontremos en los albores de un nuevo modelo educativo, que se instala sobre estructuras frágiles y necesitadas de cambio. Quizás sea esta fragilidad y cierta necesidad, lo que facilita la emergencia de nuevas construcciones, que más que fortificar a las ya existentes, mutan en una nueva. Quizás la educación esté en proceso de mutación. Quizás las sociedades estén mutando hacia configuraciones nuevas.

Bogard [19]sostiene que uno ya habita en un mundo constituido por simulaciones (a través de las nuevas tecnologías virtuales, los medios de comunicación, las representaciones de la publicidad, etc.), de manera que los espacios públicos o privados que ocupa, ya están construidos como entidades imaginarias; están demarcados por circunstancias culturales que uno no elige, y apenas sí puede ver más allá de ellas, porque son las que predominantemente definen el horizonte de la propia comprensión y el sentido de sí mismo, Por lo tanto cuando uno piensa que está eligiendo entre diferentes posibilidades, las opciones entre las que puede elegir no son en sí elegidas*" (*Burbules y Callister; 2001:210)

Quizás la sociedad del conocimiento sea en última instancia esa nueva sociedad, la cibersociedad, una entidad real o imaginada que se instala, tanto desde la teoría del simulacro de Jean Baudrillard[20] como desde la fantástica creación de Donna Haraway[21]."

Quizás a través de la imagen del "ciborgo" se proyecta una sociedad formada por seres humanos con su identidad constituída tecnológicamente, o sea, el organismo cibernético, de un futuro que quizás, sea hoy.

8. ¿ EDUCACIÓN DEL FUTURO O FUTURO DE LA EDUCACIÓN?

Alternativas de un escenario probable:

El análisis realizado hasta este momento ha permitido considerar a la Educación a Distancia como formato educativo que requiere un estudio sobre las características de su desarrollo y las posibles alternativas para un contexto espacio /temporal diferente de su concepción histórica. Nuevos

19 Bogard, W. Citado por Burbules y Callister, op.cit. 2001:210.
20 Ver J. Baudrillard. Cultura y simulacro, 1993.

escenarios exigen nuevas representaciones de lo real, que favorezcan posibles aggiornamientos. Esto sugiere la ruptura del statu quo de lo establecido o instituído. Los nuevos escenarios implican nuevos elementos instituyentes. La realidad actual da cuenta de ellos. Pero la educación como ámbito de participación social ¿los asimila? , o bien, ¿ es la educación permeable a los nuevos instituyentes? ¿ Cómo estos entrometidos se hacen lugar en una realidad fuertemente marcada por un paradigma en crisis y otro que pugna por prevalecer? Frente a esto, ¿ Qué lugar ocupa la educación a distancia en el nuevo escenario? ¿ Es la Educación a Distancia el futuro de la educación o la educación del futuro? ¿ Cuál es el escenario probable?

- Dos visiones de lo real.

La situación actual, con predominio de hipercambios, inhibe la posibilidad de construir escenarios futuros con las tendencias del pasado, y exige nuevas orientaciones que utilizan modelos de simulación que puedan dar una representación más acertada y próxima a lo real. Este nivel de complejidades acrecienta el manejo de técnicas más heurísticas, que transforman en ineficiente a aquello que en el pasado puede haber sido muy exitoso. El trasvase de estos aspectos al ámbito educativo implica situar a los sistemas en la ruptura de las culturas organizacionales imperantes -burocráticas y centralistas- para construir sobre la base de perspectivas globales[22], con un creciente desarrollo de la creatividad, investigación e innovación, los elementos centrales de una gestión más flexible, participativa, descentralizada y de carácter concertado. Implica la participación de los diferentes actores sociales intervinientes en la selección, ejecución y evaluación de las políticas y estrategias válidas para el campo educativo. A este respecto, los resultados parecen más promisorios si se utilizan estrategias selectivas que identifiquen los cuellos de botella o nudos estratégicos, cuya modificación pueda significar impactos multiplicadores en escala creciente.

La teoría de la educación, debe tender a pensar la teoría y la práctica más en la complejidad, que en la linealidad de las situaciones, lo que se corresponde con el amplio desarrollo de una visión para la cual el mundo se ha convertido en un mundo de entrometidos (Kliskberg,1994), donde el orden de variables externas conmueven el contexto inmediato de la acción. Estos "entrometidos" son un dato inédito de la realidad, los que requieren para su abordaje, del desarrollo

21 Haraway, Donna, citado por Burbules y Callister. Riesgos y promesas...2001:210

22 Kliskberg, B. Rediseñando el Estado en América Latina. Algunos temas estratégicos. Boletín del Proyecto Principal de Educación para América Latina y el Caribe. Nº 33, Santiago, abril de 1994. y del mismo autor; El pensamiento organizativo de los dogmas a un nuevo paradigma gerencial. Tesis, Buenos Aires,1990.

de la capacidad personal y de la revalorización del papel estratégico de los recursos humanos involucrados.

La educación de hoy debe ser identificada con la calidad. Esta se corresponde con una instrumentación descentralizada de la gestión y de la delegación de poder para la toma de decisiones, just on time, para dar respuestas inmediatas a cada uno de los requerimientos diarios y con la asunción de nuevos modelos de gestión sistémica, institucional e incluso áulica que prioricen el nuevo paradigma, como base transformadora de la acción educativa. Esto implica generar respuestas acertadas a los hipercambios que se presentan a escala mundial a través de la socialización progresiva y simultánea de la información, aspectos cruciales de la denominada complejidad situacional en que se sumergen las organizaciones actuales.

Los desafíos de los sistemas educacionales actuales se enmarcan en la discusión teórica entre la modernidad y la postmodernidad, aspectos que in fine resuelven los diversos enfoques de inclusión de los mismos. La discusión sobre el postmodernismo, a partir de las reflexiones teóricas de Lyotard[23] proclama el colapso de la modernidad y la vigencia de lo postmoderno, pero por otro lado, los modernos críticos[24], ven en los postmodernos una moda intelectual de los '80 y en la modernidad un proyecto incompleto, que forma parte de su propia dinámica en un pensarse sobre sí mismos. Modernidad y modernización son términos muy escuchados en los discursos político-económicos y socio-culturales de las últimas décadas. Modernidad refiere no a una época, sino a un proceso. El término, muy discutido hoy (también en Latinoamérica)[25] se aplica a la actividad consciente por la cual se alcanzan los estados más altos de la modernidad.

La teoría de la modernidad, derivada de los enfoques de Weber y Parsons, constituye un elemento esencial del desarrollo económico de las naciones, representando la socialización de las competencias o sea las características básicas que hacen a los requerimientos de la industrialización. La modernidad implica un cambio de actitud, donde los valores tradicionales deben transformarse en una objetividad racional, la que debe trasmitirse a través de las instituciones educativas y laborales. Los valores de la teoría de la modernidad son aquellos que caracterizan a las sociedades desarrolladas, implicando la necesidad de transformar e integrar la cultura popular (tradicional) en los valores del mundo industrial (racionalidad) con el fin de propiciar el desarrollo.

23 Lyotard, J. F. La condición postmoderna,1986.
24 Habermas, J. La modernidad, un proyecto incompleto,1986.
25 Follari, R. Modernidad y postmodernidad. Una óptica desde América Latina, 1994:20.

La modernización no hace al llegar a la época moderna, sino a los estados más altos de la racionalización científico-tecnológica que caracteriza a tal época[26]. Por ello, el desarrollo es el motor de la transformación económica y social, en términos de valores y normas universales, vale decir el cambio de lo tradicional a lo moderno. A este respecto, se afirma, que la modernización lejos de constituir el tránsito entre una sociedad de partida tradicionalista a una de llegada desarrollada, concebida en forma etnocéntrica como reproducción de las actuales, se constituye en una distorsión entre los sistemas educacionales y su medio ambiente, que constituye el factor principal de la crisis educacional.

Paralelamente, con el surgimiento del concepto de necesidades básicas de aprendizaje[27] , aparece una categoría de análisis que permite sacar a luz, el conjunto de indicadores que intervienen en lo educativo, para realizar un cambio de enfoque con respecto a las condiciones pedagógicas y didácticas para superar las condiciones educativas del momento. Estas necesidades abarcan tanto los instrumentos fundamentales del aprendizaje (alfabetización, expresión oral, aritmética y resolución de problemas), como los contenidos básicos del aprendizaje (conocimientos, capacidades, valores y aptitudes) condiciones que necesitan todos los seres humanos para sobrevivir, desarrollarse plenamente, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar su calidad de vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo. Así el énfasis se ha cambiado hacia los instrumentos y contenidos que los individuos necesitan dominar para vivir mejor, trabajar y continuar aprendiendo. Estos instrumentos (leer, escribir, contar, expresar, resolver problemas) son considerados los códigos de la modernidad, se constituyen en la clave para poder vivir y convivir en lo social, en cuyo seno las transformaciones conducen a que el conocimiento pase a ser un factor decisivo para el mejoramiento y desarrollo nacional; redefinido como productividad con equidad y ejercicio de la ciudadanía. La estrategia propuesta comprende tres niveles: el de objetivos estratégicos, el de los lineamientos políticos y el institucional.

Por otra parte, desde el postmodernismo se entiende que las categorías trascendentales que la modernidad ha elaborado, están en crisis. La validación de los metarrelatos, enunciados que interpretan y normatizan la realidad mostrando cómo las cosas son, hacia dónde deben encaminarse y cómo se entrelazan el ser y el deber ser, son categorías que promueven racionalidad y objetividad.

26 Véase Follari, R. Op. cit. 1993: 20-25
27 Conferencia Mundial de Educación para Todos. Jomtien, Tailandia, 1990.

Los postmodernos cuestionan la vigencia de estos metarrelatos de la modernidad, señalando que han perdido capacidad explicativa y fuerza legitimadora asociando esa ruptura a diversos fenómenos: a) la revolución de paradigmas en las ciencias exactas y naturales; b) la aceleración del cambio tecnológico y la diversificación de procesos y productos; c) el auge y difusión de signos y lenguajes que pulverizan el modelo de racionalidad, interpretando el entorno a través de diversas perspectivas; d) pérdida de la centralidad del sujeto en la fase actual de desarrollo histórico; e) la despersonalización del saber impidiendo preservar la idea de sujeto-portador-del conocimiento; f) el éxtasis comunicacional que socava las fronteras e identidades nacionales.

Los procesos de endo y aculturación que hacen a la internalización de las pautas globales del grupo, plantean hoy la reificación de lo postmodernista. Las instituciones sociales se ven colmadas por una estructuración individual y grupal que trasciende la ausencia de cualquier totalidad como horizonte de significación social y política, promoviendo un centramiento en el mundo próximo al sujeto, el del instante, el del hoy.

La serie de cambios políticos, económicos, culturales, generacionales obliga a construir una nueva perspectiva, donde la palabra postmodernidad aparece con fuerza. Lo postmoderno implica asumir lo popular o colectivo definiéndolo como una mezcla, en la cual cumplen importante función elementos de diferentes culturas- que son inter-nacionalizados a través de los mass media e internalizados de manera peculiar a un nuevo campo de significación, donde lo próximo y lo distante se dispersa, fusionándose en la tesis de la aldea global de Mc Luhan. De esta manera, se organiza el síntoma más significativo de la cultura postmodernista, o sea la sustitución de lo profundo por lo superficial; provocando rupturas importantes en las asimilaciones constantes que realizan los sujetos y por ende, fundamentan sus aprendizajes.

Los códigos postmodernistas caracterizan a la sociedad actual que aprehende y se apropia permanentemente de nuevas formas de relación y de acción, donde lo post es el campo de fuerzas en el que han de abrirse paso impulsos culturales de muy diversa índole, como formas residuales y emergentes de producción cultural. Básicamente el relato postmoderno se nutre de la exaltación de la diversidad, el individualismo estético y cultural, la multiplicidad de lenguajes, formas de expresión, de proyectos de vida y el relativismo axiológico.

La crítica de los paradigmas de modernización[28], para el caso particular de América Latina, centra básicamente sus propuestas en la revalorización del modelo democrático fundado en una amplia base de concertación social; el cambio de percepción y actitud frente a la realidad y la revalorización de los modelos sociales en contraste con los partidos políticos en tanto actores protagónicos para nuevas formas de institucionalización política.

Paralelamente junto a fenómenos como la vertiginosa aceleración y desarrollo del conocimiento científico-tecnológico, la recomposición y reconversión ocupacional, la internacionalización de la cultura (multiculturalización), la globalización de las economías, las transformaciones sociales, los hipercambios contextuales, se destacan las exigencias de nuevas formas de percibir la realidad, en concordancia con escenarios de mayor complejidad social.

La discusión sobre la validez del paradigma postmodernista en latinoamérica esta en pleno auge[29], no obstante sus síntomas, se presentan a diario. La tensión modernidad-postmodernidad promueve la progresiva diferenciación entre instituciones y realidad. Una sociedad que gira en torno a la resignificación y validación de los códigos de la modernidad como construcción de los emergentes básicos que tiendan hacia su desarrollo (productividad), posee en su seno un conjunto de códigos postmodernistas que hacen a la construcción de una mentalidad colectiva particular y diferenciada.

- La mirada crítica a lo real

Entrar en un escenario condicionado por las características antes mencionadas, implica en primera instancia determinar una postura frente a la realidad. El análisis de la misma exige promover un avance hacia el cambio. Diversos autores (Illich,1966; Reimers, 1968, Soler, 1965; Freire, 1970, Giddens,1990) han establecido la necesidad de ver la construcción de la realidad desde una postura crítica[30]. Esto implica básicamente, tomar distancia de lo real para poder analizarlo, y volver a él con un afán transformador. Avanzar en una postura crítica exige romper con los patrones dominantes en

28 Véase Hopenhayn, M. Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina. 1994.

29 A este respecto mientras que Hopenhayn, M. afirma " Postmodernos por ósmosis, en medio de una modernización pendiente"; Follari, R. discute la vigencia del postmodernismo en América Latina en tanto no la considera" postmodernista avant la lettre".

30 Horkheimer y Habermas son representantes de la segunda etapa de la Escuela de Frankfurt (1950-1973), en la cual se instala la Teoría de la acción comunicativa que rescata como función esencial para la Escuela la de dotar a los alumnos de los instrumentos necesarios para el ejercicio de la crítica, haciendo posible el desvelamiento de las relaciones de dominación y la construcción de una vida social justa e igualitaria. La Escuela de Frankfurt tiene repercusiones importantes en toda América Latina y acompaña a la postura crítica del continente con Paulo Freire, Darcy Ribeiro, Miguel Soler, Tomás Vasconi, José Libaneo, etc.

una cultura establecida y promover nuevos espacios, tiempos y formas de construir o reconstruir la realidad.

El concepto de "constructo" (Castoriadis[31],1983:57) marca con claridad la posibilidad de construcción, deconstrucción y reconstrucción (Derrida, 1995) que tienen las instancias sociales y por ende educativas, dentro de una realidad determinada. Esta postura exige asumir la realidad como objeto de estudio o análisis. El asumir la educación como objeto de análisis, y en particular la educación a distancia, en la actual coyuntura de desarrollo tecnológico y social en concordancia con las huellas mencionadas anteriormente, conduce a afirmar que las señales que se pueden recoger desde el propio campo educativo son interesantes.

Si bien existe un acceso cada vez más desarrollado a las modalidades diversificadas de la educación a distancia, éste no deja de ser selectivo y elitista. El mapa mundial de conectados a la red de redes y a internet[32] muestra zonas totalmente ausentes de las posibilidades de acceso y uso de las tecnologías. Si por otra parte, refrendamos los datos con los aportados por el PNUD (1999)[33] donde sólo el 19% de la población mundial accede al servicio y de éstos el 91% pertenece a niveles socioeconómicos de mayor rentabilidad per cápita, el esquema general que se puede construir es relativamente diferencial. A este respecto (Bautista, 2001) plantea una mirada a la realidad que plasma a través de la hipótesis del distanciamiento. Así afirma «... que cuando se incrementa la circulación de la información a través de los medios de comunicación de masas en un sistema social, los segmentos de población más instruidos o con un status socioeconómico más alto tienden a seleccionar y a procesar dicha información de una manera más ágil y ordenada que aquellos menos instruidos o con un status económico más bajo". Por lo tanto el aumento de información, en vez de aproximar, contribuirá a incrementar el distanciamiento en el conocimiento y, en consecuentemente, la aparición de brechas socioculturales.

Para Marchesi (2000), la problemática en la cual nos encontramos, está determinada porque: «El acceso a Internet se ha convertido ya en una poderosa causa de desigualdad. Aquellas personas con mayores recursos y que pueden acceder con facilidad a Internet tienen más posibilidades de recibir información, de ampliar su cultura y de estar mejores preparados para adaptarse a la nueva sociedad del conocimiento. Por el contrario las personas con menores recursos e inferior formación

31 Castoriadis, C. La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona, Tusquets,1983. Véase también del mismo autor: Las encrucijadas del laberinto. Barcelona, Gedisa, 1988.
32 Véase Anexo 2.
33 PNUD. 2001

tendrán muchas más dificultades para acceder a las redes informáticas y se verán desplazadas y marginadas en la sociedad mundial ... En el momento actual el 20% de las personas más ricas acaparan el 93% del uso de Internet». En cierta medida asociado se vislumbra el problema que refiere a la libertad de expresión y la participación igualitaria de todas personas en la red. Es cierto, que una vez superada la limitación del acceso a la red, ésta se nos presenta como que puede propiciar la libertad de expresión y la participación igualitaria de todas las personas, entre otros motivos, porque el hecho de la falta de referencia física, pueda aliviar las limitaciones personales y sociales para comunicarnos con los demás. Pero también es cierto, que no debemos de confundir que el tener acceso a la información, en nuestro caso al canal de distribución de las propuestas de acción, significa tener conocimiento.

Sería ingenuo no reconocer que los beneficios económicos, sociales y culturales de las nuevas tecnologías, para quienes las utilizan. Rechazarlas o cuestionarlas sin más significaría mantener una posición tecnofóbica. Quienes mantienen posiciones de esta naturaleza adoptan más bien una actitud conservadora provocada muchas veces por la ignorancia y el miedo, utilizándose argumentos más de naturaleza emotiva que racional. Pero este es un posicionamiento que no trasciende más allá de las esferas individuales y de grupos de fundamentalismo ideológico.

Por el contrario, el discurso dominante sobre las nuevas tecnologías tanto en los medios de comunicación como en las esferas políticas y empresariales de las sociedades occidentales es un discurso económico y políticamente interesado en resaltar las bondades de sus efectos, optimista sobre el futuro hacia el que caminamos, y axiomático sobre su necesidad. Es un discurso que apenas deja sitio para la discrepancia, para el análisis crítico tanto del proceso acelerado de estas innovaciones tecnológicas como de los efectos sociales y culturales de dicho proceso (Zubero, 1999).

En el discurso educativo, Freire (1970)[34] plantea como tesis central la de una educación liberadora, frente a la educación bancaria, propia de los sistemas educativos convencionales. Resulta impostergable la reconstrucción de modelos sociales más inclusores para que fortalezcan las capacidades humanas mínimas para un adecuado desarrollo de sus propias potencialidades. La educación a distancia plantea la posibilidad de una expansión potenciadora de la formación esencial de los ciudadanos, primero de la aldea natal y luego de la aldea global, al decir de Mc Luhan. Tanto desde el macrosistema institucional al microsistema áulico, la educación se presenta como descontextualizada de la realidad política, social, cultural, económica y científico-tecnológica,

obligando al educando y al colectivo social a buscar otras ofertas, aquellas que se ajustan a los intereses, motivaciones y necesidades, en forma más pertinentes.

Tales aseveraciones conducen a la imperiosa necesidad de repensar desde el contrato inicial, los propios fines y metas que sustentan a los sistemas y las instituciones educativas actuales. De igual manera, las instituciones adquieren cada vez mayor importancia como objeto de investigación, en tanto se concentra en ellas la posibilidad de la gestión de políticas (micropolíticas) y no ya solamente de recursos. Esto se fundamenta en el hecho de la necesidad de extender los márgenes de acción, de reflexión, de participación y por ende de compromiso de los emergentes actores, generando nuevos espacios de promoción de innovaciones en relación al desarrollo de los objetivos institucionales establecidos. Pensar las instituciones educativas y las modalidades de educación, como construcción compartida, instala un espacio organizado en el cual la sociedad deposita un conjunto de expectativas, necesidades, intereses y usos que se asumen a través del contrato fundacional. Es permitir la permanente actualización del contrato signado y hace a la esencia de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es darle a la educación una alternativa para que ella procure lograr la formación integral de los educandos, en concordancia con las políticas y los fines educativos de la sociedad global. Estas construcciones se reflejan en procesos dinámicos de permanente reestructuración donde los actores asumen una figura preponderante como potencial de transformación. Es desde este potencial que cada actor (Frigerio y Poggi,1992:25) interpela e interviene en la realidad para adecuarla a sus necesidades, a sus intereses, a su ideología, a su concepción del mundo y de la vida. La incidencia de los actores en su entorno, es lo que permite la vivencia diaria de la institución como espacio de transformación y cambio, provocando las rupturas necesarias de ciertas rutinizaciones propias de los condicionamientos humanos y por ende institucionales. Provocar la ruptura implica asumir de forma diferente la tarea diaria, generar la invención como estrategia de mantenimiento vital de lo institucional, aquello que no se agota con el replanteo consecuente de los diferentes menús establecidos. Asumir ambos pares: institución-constructo y actores-potencial de transformación; implica reconocer la presencia de diferentes representaciones personales y sociales con respecto a lo educativo y lo social, múltiples percepciones de la realidad intra e interinstitucional. A este respecto se afirma (Schein;J.1982:68) que al comienzo se espera "probarse a sí mismos y que la organización dé la posibilidad de demostrar sus capacidades". Más tarde, las necesidades se cambian por el deseo de identificar áreas o sectores en que cada actor pueda desarrollarse plenamente, esperando un

34 Pedagogía del Oprimido, Rio, 1970.

reconocimiento desde lo institucional en tanto su contribución. A medida que transcurre el tiempo se espera más reconocimiento y estímulos como elementos automotivadores de la acción que permitan provocar cambios en las rutinas establecidas. La resignificación permanente del contrato provoca la adjudicación y asunción de mayor compromiso con lo institucional. Este compromiso se relaciona directamente con el grado de vinculación establecido entre lo institucional y su colectivo, vínculo que permiten lograr niveles de coherencia e integración que constituyen el nudo crítico de la dinámica de desenvolvimiento institucional. El establecimiento de firmes vínculos institución-actores, favorece la construcción de la identidad institucional, aspecto central para la emergencia de una imagen institucional que se asocia con representaciones internas y externas, que son in fine las que validan la estima y el reconocimiento de la institución misma. Las instituciones de educación abierta y a distancia, deben necesariamente transitar por estos marcos de construcción compartida para permitirse su propia integración a los cambiantes escenarios actuales, donde la educación y sus modelos de institución están pensándose a sí mismos con la finalidad de recuperar los elementos esenciales de su identidad social y de su necesidad y permanencia.

Asumir un marco epistemológico crítico, exige un proceso en el que interactúan; la acción y la reflexión, el deseo y la realidad, la utopía y la posibilidad, la autonomía y la responsabilidad, lo que, unido al entramado de solidaridades mutuas y de relaciones humanas, proporciona un marco que en sí supone la construcción de una realidad vital alternativa, junto a un modelo de aprendizaje creador y crítico. La educación, en su sentido más profundo, tiene que ver con la vivencia y con la conciencia, y, por tanto con la formación de una cultura transformadora, o sea, aquella que ayuda a comprender y actuar críticamente en la sociedad en la que vivimos, para superar la desigualdad y la dominación. Cultura transformadora es la que conecta la reflexión con la acción, es el paso que queda después de cada experiencia transformadora y que a la vez aumenta el bagaje para la siguiente. Cultura transformadora es, la que conecta la utopía con las realidades concretas que necesitan superarse.

- <u>El tránsito a lo humanizante.</u>

La educación a distancia es una alternativa de aprendizaje válida que conjuga la constante necesidad de actualización y perfeccionamiento profesional con el escaso tiempo del alumno. Ella respeta los tiempos y los espacios de cada participante; potencia el desarrollo de múltiples vías de aprendizaje mediante la incorporación de nuevas estrategias de capacitación; facilita la relación teoría-práctica y acción-reflexión; contribuye a la elevación sostenida del grado de profesionalización

del individuo desde una propuesta que promueve el ejercicio autónomo de la conducción de su propio aprendizaje y posibilita que los equipos de conducción que se encuentran en zonas alejadas accedan a la educación y capacitación en condiciones similares o equivalentes.

En las prescripciones anteriores aparece en forma clara la idea del estudio independiente, del aprendizaje autorregulado y autónomo, lo que supone un alto grado de interés y compromiso del que transita esta modalidad, para el logro de resultados exitosos. La responsabilidad del aprendizaje recae en el alumno, que debe planificar y organizar su tiempo para responder a las exigencias de un curso. La formación de alumnos autónomos y capaces de valerse por sí mismos es el criterio esencial para evaluar los logros pedagógicos (Paul, 1990) Una de las tensiones que en el campo metodológico han marcado la evolución de la modalidad la constituye su centración en un enfoque primigenio de carácter conductista y un fundamento contemporáneo de base cognitivista o humanista (Evans y Nation; 1992) El modelo actual sostiene la impronta de generar conocimiento en el que aprende, a través de sus propios aprendizajes anteriores. Las ideas previas y la teoría de la inclusión, de la asimilación y del aprendizaje significativo (Ausubel,1979), así como la posibilidad de generar andamiajes permanentes a partir de las herramientas cotidianas (Brunner, 1986) permiten colocar los procesos de enseñar y de aprender en niveles más constructivos del conocimiento. Uno de los aspectos más relevantes de las actualizaciones curriculares de los contenidos a asimilar, consiste en la consideración de la teoría sociocognitiva o culturalista de Vigotsky (1986) a través de la cual se sostiene la tesis de que el aprendizaje es una función social por excelencia, ya que " en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces; primero a nivel social y más tarde a nivel individual; primero entre personas (interpersonal) y después en el interior del propio niño (intrapersonal)...todas las funciones superiores se originan como relaciones entre los seres humanos..."[35]

El aporte de las teorías constructivistas encuentra en la educación a distancia un excelente campo de aplicación. Este es un tipo de educación académicamente exigente, especialmente por las características que los usuarios deben desarrollar como pre-requisitos: capacidades de lectura comprensiva, de identificación y solución de problemas, de análisis y de crítica, habilidad para investigar y comunicar adecuadamente los resultados. A pesar de que el estudio parece ser individual, el trabajo en pequeños grupos es el instrumento más destacado en los actuales formatos educativos. Desde la perspectiva del docente, la educación a distancia tampoco deja de lado la relación profesor-alumno, sólo cambia el formato y la frecuencia. De la función de enseñante, el

docente pasa a ser un facilitador del aprendizaje, un creador de situaciones con medios innovadores que permitan al alumno lograr los cambios significativos y el desarrollo de habilidades necesarias. La calidad del diseño instruccional y de los recursos empleados son fundamentales para el logro de la excelencia de los aprendizajes, así como el uso de medios múltiples; material escrito, mensajes instruccionales y educativos por radio, por televisión, por audiocassettes, por videocassettes, por software y aulas virtuales a través de Internet.

En síntesis, la evaluación formativa, el aprendizaje significativo, la educación individualizada, el trabajo colaborativo, el uso de medios en la presentación de la información y el desarrollo de mediaciones adecuadas, son conceptos medulares que en la Educación a Distancia adquieren gran relevancia. Por ello, el enfoque metodológico de esta modalidad de desarrollo de la educación, instala los siguientes elementos básicos como instrumentos esenciales para su estructuración: papel activo del alumno, respeto a las diferencias individuales, motivación, uso flexible del tiempo, tutor facilitador, uso de conocimientos y habilidades adquiridas, evaluación formativa. Un modelo con estas características coloca en el centro del proceso de acción al sujeto, a sus intereses, a sus potencialidades y a sus posibilidades, sus demandas y expectativas, a su juicio crítico y su creatividad, para que le sirva a sí mismo, como plataforma de desarrollo personal y social.

La educación a distancia es, desde esta concepción, el instrumento fundamental de promoción personal y expresión máxima de lo humano y de lo humanizante.

9. ¿ES POSIBLE ESTE NUEVO ESCENARIO?

Si la escuela ya no es el ámbito privilegiado para la socialización de los sujetos tampoco puede considerarse como el único espacio de formación. Con mayor frecuencia, el conocimiento nuevo sobre algún campo científico o proceso social, surge de espacios especializados externos a la escuela; incluso, el conocimiento surge y se transforma a tal velocidad que impacta primeramente a los ámbitos profesionales organizados en el sistema productivo de bienes y servicios y solo posteriormente lo hace en lo social y en la escuela como institución. En tal sentido, los materiales educativos como fuente de conocimiento quedan desfasados rápidamente; entonces, en este escenario es más importante buscar e identificar saberes ya existentes y relacionados con el problema de nuestro interés para facilitar no sólo la asimilación sino básicamente la apropiación del

35 Vigotsky, L. (1989) Las funciones psicológicas superiores.

conocimiento. Esto nos induce a pensar que es más importante aprender y aplicar métodos de investigación, antes que recitar contenidos. Ahora más que nunca se requiere la experiencia y la creatividad para generar procesos educativos de autorregulación para el estudiante. Implica pues, orientar la función docente en las instituciones hacia la sistematización de los procesos de docencia donde el estudiante confronte problemas que le ayuden a adquirir experiencias de alta significación para su futuro desarrollo personal y profesional. Implica para el profesor, mayor dedicación de tiempo y esfuerzos para planificar procesos y elaborar materiales donde el estudiante encuentre el propósito de la materia, los objetivos claros, la metodología operativa

Pero, ¿cómo instrumentar la innovación a nivel institucional? En primer lugar habrá que perderle el miedo a la racionalidad científica y tecnológica, a la omnipresencia de las tecnologías y los massmedia, a la impronta de una modernidad avasalladora y a la deslegitimación de las instituciones sociales, básicamente las del sector educación.

La misión social del término educación abierta y a distancia lo constituye el compromiso por incluir a individuos y grupos de nuestras respectivas sociedades que, de otra forma, no podrían beneficiarse de la educación que les permita construirse como personas e integrarse activamente al mundo social. Dar acceso es sólo un primer paso. Si se pretende equidad, se requiere de distintas formas de asistencia educativa para los sujetos cualquiera fuere su condición social. Si las instituciones de educación abierta y a distancia desean mantener su compromiso respecto al acceso equitativo, una continua mejora en la calidad debe ser parte del quehacer diario. La calidad, como la excelencia, no es una meta sino un viaje sin fin. La investigación institucional y la investigación crítica de la misión son esenciales en tanto las universidades de educación abierta y a distancia emprenden ese viaje. (Cookson, 2002)

Del mismo modo que otros sectores estratégicos de nuestro sistema social han ido transformando, con mayor o menor celeridad, sus estructuras, adaptándose a las nuevas exigencias socioeconómicas, el sistema educativo necesita también replantear sus metas, sus contenidos, sus formas de transmitir y desarrollar la cultura y sus procedimientos de gestión y organización.

El sistema escolar actual debe cambiar y adaptarse a la sociedad del siglo XXI. Sobre este particular existe consenso. El problema surge cuando se plantea, cambiar la formación y la enseñanza, pero ¿en qué dirección?, ¿Con qué metas educativas y culturales? ¿Al servicio de qué modelo social, económico y político?. Al intentar responder a estas cuestiones es cuando surgen las

divergencias y se hacen explícitos los supuestos no sólo pedagógicos, sino también ideológicos de quienes analizan la educación y construyen las respuestas (Area, 2000)

La educación abierta y a distancia es un reflejo de los impulsos que la modernidad promueve como estímulos al cambio, y fue reflejo de la avanzadilla de las sociedades en proceso de modernización (Bolton, 1986). Sin embargo, la inevitable presencia de la llamada sociedad del conocimiento, valida la hipótesis que éstas y otras modalidades educativas se encuentran en pleno proceso de transformación (Campion, 1989; Edwards, 1991) Se trata de transformaciones que no sólo afectan los hábitos, sino también a las teorías y los planteamientos que condicionan nuestra visión de lo que es la educación y en particular, la educación abierta y a distancia (Evans & Nation, 1992).

A este respecto, en el ámbito de los países o zonas económicas altamente desarrolladas del planeta[36], en la que la llamada "sociedad de la información" o "era digital" ha irrumpido con fuerza, el modelo clásico de escolaridad en masa empieza a ser cuestionado por distintas voces y con variados argumentos.

Por una parte, se sitúan quienes en un afán de modernizar la enseñanza reclaman que ésta debe abrir sus puertas a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y reconfigurar en su totalidad su concepción y organización educativa flexibilizando los procesos educativos y rompiendo con la tradicional visión de la enseñanza como transmisión del saber en un determinado espacio físico llamado aula. Algunos miembros de esta perspectiva radicalizados en su posición incluso reclaman que los centros educativos actuales deben desaparecer para transformarse en centros virtuales (Area, 2000). Es la utopía educativa del mito cibernético.

El mundo de hoy exige cada vez más individuos instruídos, hábiles e integrados. La educación no puede dejar de lado estas necesidades. En un momento planteamos la presencia de nuevos medios para la ratificación de viejos fines. Si esto es parte de lo que el mundo contemporáneo brinda, la educación debe necesariamente construir su campo, en el sentido del constructo de Castoriadis, a partir de deconstrucciones y reconstrucciones.

La educación no puede continuar con la fragmentariedad del discurso pedagógico, en referencia a qué condiciones y con qué naturaleza se concibe una modalidad u otra. Estas falsas oposiciones han llevado a considerar que las innovaciones y logros son parciales y corresponden sólo a una modalidad de actuación y no aportan al campo total.

Los cambios vertiginosos de la ciencia y la tecnología, que repercuten directamente en el campo social y por ende en el educativo, no dan tregua a una teoría de la educación que se polariza en torno a las fundamentaciones de modalidades de acción.

El nuevo escenario de la educación del futuro requiere pensamiento y acción en procura de lograr los máximos esfuerzos para resolver los problemas cotidianos a los que se enfrenta el proceso de enseñar y de aprender, juego real en un escenario educativo.

El continum de la educación acepta, en su seno, todas las formas de desarrollo de la función, en búsqueda del cumplimiento de sus fines. Los medios son un instrumento más para el encuentro de la eficiencia y la calidad de los servicios que una institución brinda o que la educación procura obtener.

Plantear la diyuntiva entre educación del futuro o futuro de la educación, no es un tema menor. La dialéctica hace referencia a validar la educación como un instrumento esencial del desarrollo humano, cualquiera sea su modalidad de actuación (convencional, presencial, a distancia o virtual) , o por el contrario, tomar decisión por una modalidad o alternativa de educación que se erija en un modelo particular dominante, y que posiblemente logre vigencia hegemónica para todas las sociedades y las culturas.

No intentamos tomar partido por uno o por otro. Simplemente corresponde señalar que se hace necesario alinearse en posturas ontológicas donde el centro de toda acción y preocupación sea el hombre y la búsqueda incesante de soluciones que le permitan construirse a sí mismo como sujeto dialógico y partícipe de su entorno y su mundo. Es básicamente la única forma de superar la objetivación del hombre al medio. Esto implica tornar el análisis de un campo cualquiera en análisis desde la subjetividad y no desde las objetivaciones dominantes.

El objeto se humaniza cuando el hombre lo significa; dicho en otras palabras, el conocimiento del objeto, caracterizado por componentes y relaciones se concreta en un sistema de signos que deben reflejarlo, pero que se incorporarán a la conciencia del hombre como resultado de la significación que dichos signos tengan para ese sujeto. Por ello, el viejo optimismo pedagógico kantiano, por el cual el hombre sólo puede llegar a ser hombre por medio de la educación, es

36 Referimos nuevamente al Anexo 1.

necesario recuperarlo para que se convierta en la brújula que guíe y reoriente el tecnocentrismo de la sociedad contemporánea.

Recuperar lo humano y humanizar lo tecnológico es el gran desafío de la teoría y de la práctica de la educación. La educación del futuro ha de ser una educación que se asuma como humanizante instalando la subjetividad y la criticidad como centro de los valores esenciales de la construcción personal y social de los sujetos del mundo. Es darle al hombre la posibilidad de elegir para ser realmente un sujeto libre. Sólo una educación que brinde diferentes alternativas y modalidades de acción, facilitará el acceso a todos y formará en libertad. Es superar dicotomías hegemónicas por complementariedades diversas. Es, quizás, la vigencia de viejos fines en nuevos escenarios.

Encontrar respuestas a las preguntas que han ido surgiendo no es tarea que hayamos asumido. Las mismas representan solo el camino por el cual se deberán ir marcando otras huellas, que afiancen el debate y faciliten durante el andar, el encuentro de las respuestas.

Bibliografía y webgrafía

AREA, M. (2002). "*Problemas y retos educativos ante las tecnologías digitales en la sociedad de la información*". En Revista Quaderns Digitals, nº 28. www.quadernsdigitals.net [Disponible también en http://webpages.ull.es/users/manarea/documento15.html

AREA, M. (1997): "*Futuro imperfecto. Nuevas tecnologías y desigualdades educativas",* en http://webpages.ull.es/users/manarea/Documentos/documento6.htm

AUSUBEL, J. (1978) *El aprendizaje significativo*. Buenos Aires, Paidós.

BAUDRILLARD, Jean. (1978). *À sombra das maiorias silenciosas.* O fim do social e o surgimento das massas. Folha. São Paulo.

BAUDRILLARD, Jean. (1993). *Cultura y simulacro.* Kairós, Barcelona.

BAUTISTA, A (1998): "*Tecnología, mercado y gobernabilidad: un trinomio interactivo en la enseñanza a finales del segundo milenio"*. Revista Complutense de Educación, 9 (1), pp. 29-46.

BARTOLOMÉ, A. R. (1995): "*Algunos Modelos de Enseñanza para los nuevos cana*les", en CABERO, J. Y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, F. (1995): Nuevos canales de Comunicación en la Enseñanza, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, pp. 121-141.

BALLESTA, J. (Coord) (1995): *Enseñar con los medios de Comunicación*, Barcelona, DM PPU, pp. 229-250.

BELLO DÍAZ, E. (2003) *Educación Virtual: aulas son paredes.* En Educar.org http://www.educar.org/articulos/educacionvirtual.asp

BOLTON, G. (1986) "*The opportunity of distance*".Distance Education 7.

BURBULES, N Y CALLISTER, T.(2001) *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información.* Madrid, Granica.

CABERO ALMENARA, J. et al. (2000). *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación*, Madrid: Síntesis.

CABERO, J. (1996): "*Nuevas tecnología, comunicación y educa*ción", en Edutec. Revista electrónica de Tecnología Educativa, nº1, http://www.uib.es/depart/gte/relevec1.htmL

CASTORIADIS, C. (1993) *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets, Barcelona.

CASTORIADIS, C. (1988) *Las encrucijadas del laberinto*. Gedisa, Barcelona.

COOKSON, P. (2002) "*Access and Equity in Distance Education: Research and development, and Quality Concerns"*. En COCHRANE, C. (2000) The reflections of a distance learner 1977–1997, Open Learning, 15(1),pp. 17–34.

COLLIS, B. & REMMERS, E. (1997) "*The World Wide Web in education: issues related to cross-cultural communication and interaction",* in: B. H. KHAN (Ed.) Web-Based Instruction (Englewood Cliffs, NJ, Educational Technology).

DANIEL, J.(1999)"*¿Va a ser la macrouniversidad el modelo de formación académica superior en el nuevo milenio?"* En MARTÍN, E. Y AHIJADO, M. (1999) La educación a distancia en tiempos de cambios: nuevas generaciones viejos conflictos. Madrid, Ediciones De la Torre

DELORS, J. (1996): *La Educación encierra un tesoro*, Madrid, Santillana, Ediciones Unesco.

DONDI, Claudio.(2002) *Políticas europeas de apoyo a la "Open and Distance Learning" (ODL) y el caso específico de la integración de ODL en los entornos universitarios convencionales.* en Cuadernos IRC, N° 8.

EVANS, T. Y Nation, D.(1999) "*De la necesidad de la teoría en la enseñanza abierta y a distancia"*, en MARTÍN, E. Y AHIJADO, M. (1999) La educación a distancia en tiempos de cambios: nuevas generaciones viejos conflictos. Madrid, Ediciones De la Torre

EVANS, T. & NATION, D. (2001) *Serving the system: a critique*, Open Learning, 16(1), pp. 91–93

FANDOS, M. (1995): "*Aproximaciones metodológicas al fenómeno multimedia*", en BALLESTA, J. (Coord) (1995): Enseñar con los medios de Comunicación, Barcelona, DM PPU, pp. 229-250.

FEENBERG, A. (1989) "*The written world"*, in: R. MASON & A. KAYE (Eds) Mindweave (Oxford, Pergamon).

FAJNZILBER, F. (1992) *Educación y transformación productiva con equidad.* Revista de la CEPAL, Nº 47, Montevideo.

FOLLARI, R. (1991) *Modernidad y postmodernidad. Una óptica desde América Latina*. Aique, Buenos Aires,

FOLLARI, R. (1993) *Postmodernidad, filosofía y crisis polí*tica. Aique, GESA, Buenos Aires

FREIRE, P. (1970*). Pedagogía do oprimido*. Rio de Janeiro. Paz e Terra.

FRIGERIO, G. Y POGGI, M. (1992) *Las instituciones educativas*. Cara y Ceca. Buenos Aires.Troquel.

FRIGERIO, G. (1994) "*La descentralización y las instituciones: Un mago sin magia".* En Desconcentración y descentralización de la educación. Ministerio de Educación y Culto. Paraguay.

GARCÍA ARIETO, L. (2001): *La Educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona, Ariel. http://www.edulab.ull.es/campusvirtuales

GARRISON, D. R. (1997) *Computer conferencing: the post industrial age of distance education,* Open Learning, 12(2), pp. 3–11.

GARRISON, D. R. & ANDERSON, T. D. (1999) *Avoiding the industrialization of research universities: big and little distance education,* American Journal of Distance Education, pp. 48–63.

GIDDENS, A.(1998) *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza.

GIROUX, H. (1990) *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje.* Paidos, Barcelona.

GREVILLE RUMBLE (2001) *The Costs and Costing of Networked Learning*. JALN Volume 5, Issue 2 September 2001

GROS SALVAT, B. (2000). *El ordenador invisible. Hacia la apropiación del ordenador en la enseñanza,* Barcelona: Gedisa.

HABERMAS, J. (1986) *La modernidad: un proyecto incompleto;* en La postmodernidad. Kairós, Barcelona.

HARA, N. Y KLING, R. (2000) *Students distress with web based distance education* course.SLIS, Indiana University.

HOPENHAYN, M. (1994) *Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina.* Fondo de Cultura Económica. México.

HOLMBERG, B. (1985) *Educación a distancia: situación y perspectivas.* Buenos Aires, Kapelusz.

HOWLAND J. Y MOORE, J.(2002) *Student Perceptions as Distance Learners in Internet-Based Courses.* School of Information Science & Learning Technologies, University of Missouri-Columbia, USA Distance Education, Vol. 23, No. 2, 2002

INKELES, A. Y SMITH, D. (1974) *Becoming Modern: Individual chang in six developing countries.* Mass,H.U.P.

KLISKBERG, B. (1994) *Rediseñando el Estado en América Latina. Algunos temas estratégicos*. En Boletín del Proyecto Principal de Educación, Nº 33. Santiago.

KLISKBERG, B. (1990) *El pensamiento organizativo: de los dogmas a un nuevo paradigma gerencial*. Tesis, Buenos Aires,

LEWIN, K.(1967) *Introducción a la psicología topológica*. Buenos Aires, Paidós.

LYOTARD, J. *La condición postmoderna*. Madrid. Sudamericana.

MAIR, L. (1986) *Introducción a la Antropología Social.* Madrid, Alianza Editorial.

MAJO, I. Y MARQUES, P. (2002) *La revolución educativa en la era de internet*. Madrid. Praxis.

MARTÍN, E. Y AHIJADO, M. (1999) *La educación a distancia en tiempos de cambios: nuevas generaciones viejos conflictos.* Madrid, Ediciones De la Torre

MARTÍN, E. (1999) "*Dilemas y supuestos teórico-prácticos del desarrollo institucional de la educación a distancia"*, en MARTÍN, E. Y AHIJADO, M. (1999) La educación a distancia en tiempos de cambios: nuevas generaciones viejos conflictos. Madrid, Ediciones De la Torre

MARTÍN, E. "*Los desafíos docentes ante las nuevas tecnologías".* En ARRANZ, L.(1997) El libro de texto. Materiales didácticos. Universidad Complutense de Madrid. Tomo I. (Actas sobre el 5° Congreso sobre e libro de texto y materiales didácticos). pp. 101-118

MARTÍN, E. (1994) *La formación del profesorado desde y para la Educación a Distancia*. En RED (Revista de Educación a Distancia) N° 9, Febrero-Mayo, pp.14-18.

MIKLOS, T. Y TELLO, M. E.(1991) *Planeación prospectiva*. México, Limusa.

NASSIF, R. (1973) *Pedagogía General*. Buenos Aires, Kapelusz

OILO, D. (1998). *De lo Tradicional a lo Virtual: las Nuevas Tecnologías de la Información*. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Paris. UNESCO. Francia.

PAUL, R.(1999) "*Hacia una autonomía del alumno: nueva pauta para medir los logros de una institución de enseñanza abierta"* en MARTÍN, E. Y AHIJADO, M. (1999) La educación a distancia en tiempos de cambios: nuevas generaciones viejos conflictos. Madrid, Ediciones De la Torre

PERRATON, H. (2000) *Rethinking the research agenda*. International Review of Research in Open and Distace Learning. Vol1, N° 1.

PETERS, O. (2000) *Digital Learning Environments: New Possibilities and Opportunities* Open Learning, Vol. 15, No. 2.

PNUD (2001) *Poner el Adelanto Tecnológico al Servicio del Desarrollo Humano*: Informe sobre el Desarrollo Humano 2001. Editorial Mundi Prensa, Madrid.

RAMONET, Ignácio (1998). *Pensamiento crítico vs. Pensamiento único*. Madrid: Editorial Debate,

RIFTKIN, J. (2000): *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Barcelona: Paidós.

SANMARTIN, A. (1995): *La escuela de las tecnologías*. Valencia, Servei de Publicacions Universitat de València.

SCHEIN, E. (1988) Psi*cología de la organización*. México. P. Hall

TIFFIN, J. Y RAJASINGHAM, L. (1997): *En Busca de la clase virtual,* Barcelona, Paidós.

THORPE, M.(2002*) Rethinking learner Support: the challenge of collaborative online learning*. En Open Learning, Vol 17, N° 2. Open University, UK.

TORRES, C. A. Y GONZÁLEZ RIVERA, G.(Coord.) (1997) *Sociología de la Educaci*ón. Corrientes Contemporáneas. Madrid. Miño y Dávila.

VIGOTSKY, L. (1986) *Los procesos psicológicos superio*res. Grijalbo, México.

ZUBERO, I.: "*Participación y democracia ante las nuevas tecnologías. Retos políticos de la sociedad de la información*", en Telos. Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad. Versión electrónica www.arrakis.es/~fiap/revi2bib.htm

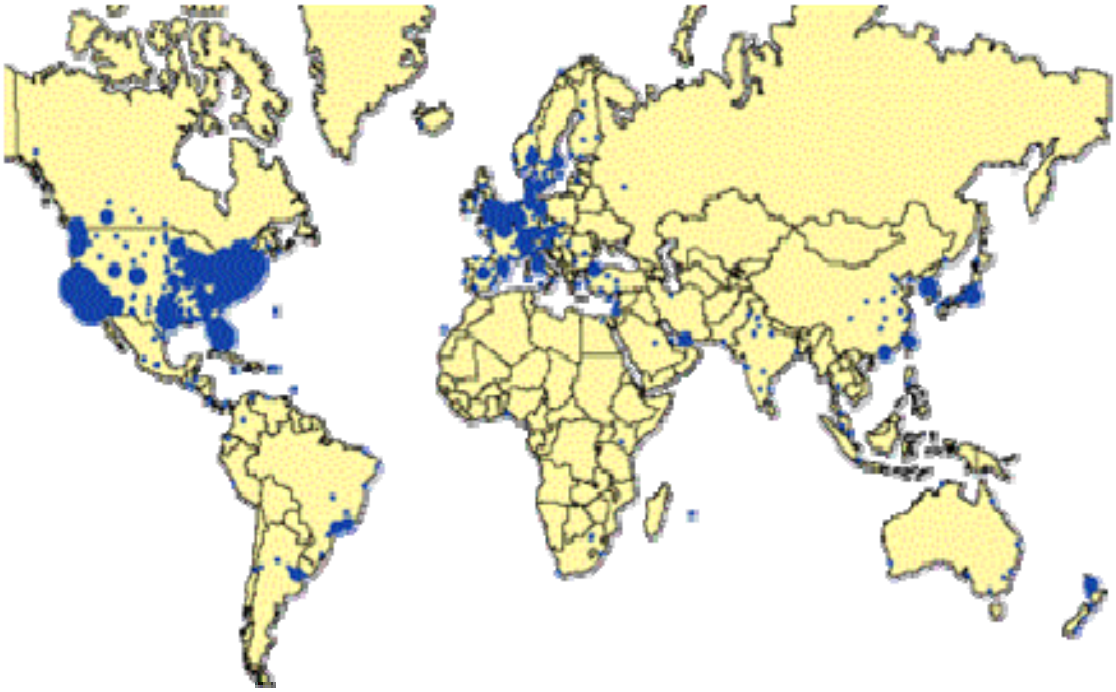
ANEXO 1

Diferencias entre la
educación presencial y la educación a distancia

Educación presencial	Educación a distancia
En el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y docente-educativo, el educando y el profesor se encuentran en la misma dimensión espacio-temporal.	El educando y el profesor pueden no encontrarse en la misma dimensión espacio-temporal durante la transmisión de la información y apropiación del conocimiento. Asimismo, para que se establezca la comunicación requerida es necesario recurrir a la utilización de elementos mediadores entre el docente y el alumno.
La expresión verbal y gestual del profesor son los medios de comunicación por excelencia. Precisamente por ello se les llama presenciales porque restringen la comunicación a "un aquí" y a "un ahora".	La utilización de medios visuales y sonoros es poco frecuente en el desarrollo de la llamada clase convencional y solo sirven como puntos de apoyo didáctico que complementan la acción del profesor.
La relación directa o presencial posibilita que la comunicación, en base del diálogo, se pueda producir "aquí" y "ahora", de manera inmediata.	La voz del profesor y su lenguaje extraverbal se sustituyen por otros medios que van desde las grabaciones sonoras y visuales hasta los procedimientos informáticos y de telecomunicaciones que permiten la transmisión de información en un espacio y en un tiempo que pueden ser diferentes. Aquí los medios utilizados no son simples ayudas didácticas sino que constituyen los vectores del conocimiento que complementan al profesor.
En general, la autonomía y la construcción del conocimiento por esfuerzo propio y en base a los intereses y necesidades del educando, están restringidas	La relación no presencial de los que se comunican conforma un diálogo que por no establecerse "aquí" ni "ahora", se denomina "diálogo diferido"; en este, el emisor debe enviar un mensaje completo y esperar un tiempo para recibir una respuesta de forma similar a lo que sucede con una carta, aunque no siempre es así.

ANEXO 2.

Panorama de conectados a internet en el mundo.



Las zonas oscuras representan la mayor concentración de conectados. Obsérvese que éstas están centradas en zonas geográficas de alta densidad poblacional (las megaciudades o metrópolis del mundo)

Tomado de www.mids.org/mmq/ 603/mid/intrworld.gif (consulta: 10/septiembre/04)